



Gargantas producidas por el ARROYO TAMBORES en los mantos basálticos. (Cerca del Valle Edén. —
(Departamento de Tacuarembó).

(Fotografía J. CHEBATAROFF).

GEOMORFOLOGIA URUGUAYA

I -- VISION DE CONJUNTO

UNA de las maravillas celestes que proporciona la observación telescópica es sin duda alguna el panorama que presenta la Luna durante uno de sus cuartos, al ser vista a través de un instrumento de regular potencia.

Contemplamos en esas condiciones, desde una gran distancia el aspecto exterior de un mundo de colosal tamaño, en cuya superficie aparecen los más extraños ac-

identes topográficos, desde las extensas y aparentemente lisas llanuras designadas con el nombre de mares, hasta los monumentales conos y circos volcánicos reveladores de una intensa actividad eruptiva ocurrida en épocas ya pretéritas.

Su pudiéramos aproximar a nuestro satélite a una distancia aún menor que la que permiten los más potentes telescopios, descubriríamos detalles hasta ahora veda-



EL RIO URUGUAY MEDIO, DURANTE EL ESTIAJE. FRENTE A SAN JAVIER.

CONTRASTE FORMADO ENTRE LA BANDA CASI HORIZONTAL DE BLANCA ARENA Y EL ENHIESO ACANTILADO QUE RESISTE EL FUROR DE LAS OLAS QUE LO ATACAN EN SU POSICION INFERIOR BARRANCAS DE MAURICIO.



UN MAR DE PIEDRA IMPRESIONA A PRIMERA VISTA COMO SI FUERA EL RESULTADO DE UN TREMENDO CATACLISMO; SIN EMBARGO SE ORIGINA CON UNA LENTITUD SORPRENDENTE Y LAS FUERZAS QUE LO CREAN VAN SUMANDO A TRAVES DEL TIEMPO SUS EFECTOS INFINITOS. SIMALES BORDE N. DE LA PORCION CENTRAL DE LA SIERRA MAHOMA.



LA SIERRA PARECE HABER CONTRAIDO REPENTINAMENTE SU SOLIDA ESTRUCTURA PARA DEJAR LUGAR A UN AMPLIO VALLE TRANSVERSAL; EN REALIDAD EL SUCESO SE HA FORMADO LENTAMENTE, GRACIAS A LA PACIENTE LABOR DE UN ARROYUELO QUE LE HA IDO ROBANDO A LA TOSCA GRANA TRAS GRANO, DURANTE UN TIEMPO LARGUISIMO A. MATAJOJO DE LA SIERRA, LAVALLEJA.

**OBTENGA
CON *Michel*
LA BELLEZA
DE THAIS**

ALEJANDRO el Grande se fascinó con la estupenda belleza de Thais. Sus labios incitantes capturaron su indomable corazón y confinaron su razón. Cuenta la historia que por complacerla saqueó la ciudad de Persópolis — una ciudad por un beso. Sin duda alguna, unos labios seductores son siempre irresistibles.

Actualmente una mujer puede hacer sus labios encantadores en pocos segundos. Todo lo que necesita es usar Michel, el lápiz labial con firme base de crema. Michel la mantiene a Ud. joven y bella; su perfume delicado hace de su boca un poema de amor.

8 BELLISIMOS MATICES
AMARANTH • CHERRY • BLONDE
BRUNETTE • SCARLET • RASPBERRY
VIVID • CYCLAMEN

Tres tamaños: De Luxe — Grande — Popular
Rechuse imitaciones, pida el genuino MICHEL.

Michel

Haga sus ojos más expresivos con el Cosmétique (Impermeable) Michel. Asegúrese en Negro, Azul, Verde y Pardo.

El Colorete Michel da a sus mejillas un espléndido rubor. Viene en Blonde, Brunette, Cherry, Coral, Mandarin y Raspberry.

DISTRIBUIDORES: J. A. LABAT & Cia.
EJIDO 1363 - TEL. 8-71-17



EL RAPIDO Y TORTUOSO ARROYO TAMBORES, DE AGUA CRISTALINA Y PURA. PARECE HABERSE DORMIDO EN LA ESPESURA DEL BOSQUE QUE LO MARGINA, EN EL FONDO DEL VALLE EDEN. DEPTO. DE TACUAREMBO.

dos para nuestra vista, lo que nos permitiría formarnos una idea más exacta de la morfología lunar.

Si en lugar de la Luna, nos fuera posible contemplar a gran distancia a nuestro propio planeta, el cuadro que se nos ofrecería en este caso sería muy distinto: tendríamos la ocasión de apreciar la morfología externa del mundo que habitamos, abarcando con nuestra vista una porción de los prodigiosos mares que cubren cerca de las tres cuartas partes de la superficie del globo, de los continentes e islas surcados por multitud de cordilleras. Una mayor aproximación al planeta nos impediría realizar una visión de conjunto de una mitad de nuestro mundo, pero en cambio facilitaría la observación de los detalles que se multiplicarían al irnos acercando; si una cortina espesa de nubes no se interpusiera delante de la región de la Tierra que nos fuera dado contemplar, veríamos con bastante nitidez, aparte de las colosales cordilleras coronadas de nieve, las grandes corrientes de agua continental, los lagos de tranquila superficie, los diversos matices producidos por las distintas clases de vegetación, etc. En ese conjunto de accidentes naturales apenas podríamos descubrir las huellas de la actividad humana, representada por las grandes ciudades, los canales y las tierras de labor de trazado geométrico; para ver esto con nitidez tendríamos que acercarnos mucho más.

Naturalmente que el cuadro geomorfológico que se nos ofrecería ante nuestra vista sería diferente según la región hacia la cual nos aproximáramos durante el descenso. Suponiendo que se tratara del Uruguay, podría ocurrir que nos acercáramos al majestuoso río que ha dado el nombre al país, o a la panorámica Sierra de Minas, o al hermoso litoral costero del Atlántico, marcado por una continua banda de blanquísima arena.

Difícil sería para nosotros, una vez que nos encontráramos en contacto directo con el suelo de nuestro país, formarnos una idea de conjunto de la morfología externa del territorio. Sin embargo la ciencia geomorfológica, sin recurrir a los vuelos fantásticos que hemos imaginado trata en lo posible de darnos una idea de las formas que presenta la superficie terrestre. Además investiga el origen y evolución de dichas formas debiendo recurrir en estos casos a los datos que le proporcionan la geología y la geografía física, ocupándose la primera de estas ciencias de la constitución y estructura de la corteza terrestre y la segunda de los agentes naturales que modifican el aspecto de la superficie del globo.

Por ahora, las formas de relieve que caracterizan el suelo uruguayo pueden ser sometidas a la siguiente clasificación:

1. — Cuchillas principales y secundarias, que pasan a sierras o a alineaciones de cerros cuando la denudación ha puesto al descubierto las rocas resistentes. En realidad el término de cuchilla es impropio para designar a las formas a que actualmente se aplica, pero se sigue usando por costumbre.
2. — Cerros aislados de diversas formas.
3. — Cerros agrupados, a veces solda-

dos por sus bases, formando alineaciones y constituyendo sierras; en algunos casos son hileras de cerros aplanados: Tres Cerros del Cuñapirú, por ejemplo.

4. — Cerros dispersos o agrupados, pero sin alineación aparente, formando asperezas: por ejemplo las asperezas de Sepulturas.

5. — Mares de piedra compuestos por abundantes afloramientos de rocas y bloques sueltos, que dan lugar a un relieve muy complicado, como ocurre, por ejemplo, con la Sierra Mahoma.

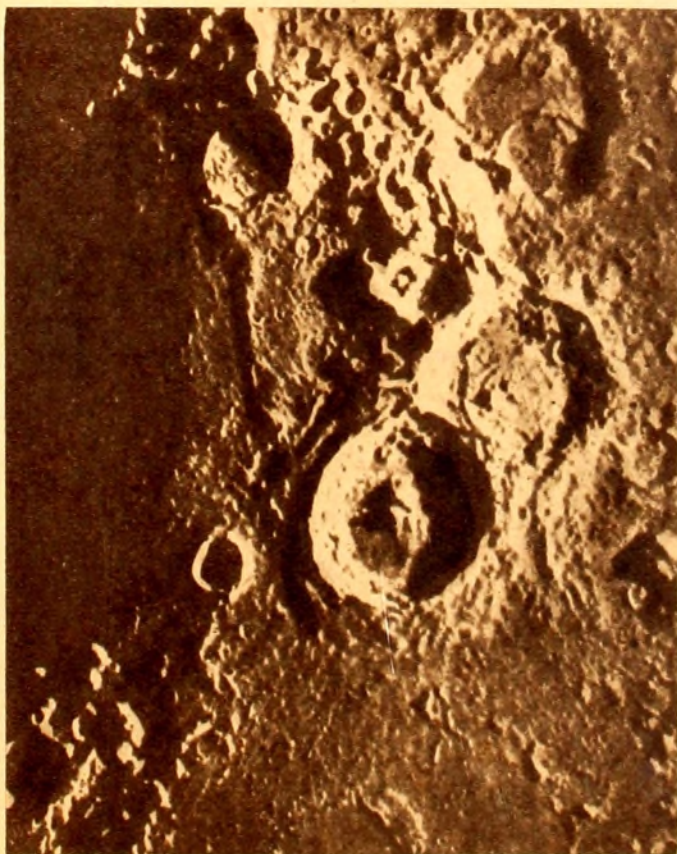
6. — Cuchillas-mesas, que como en el caso de la cuchilla Negra, constituyen verdaderas mesetas de bordes empinados.

7. — Lomas y colinas, que consisten en restos de formas mayores, o aparecen en terreno de escasa pendiente.

8. — Dunas y médanos del litoral costero.

9. — Barrancas acantiladas del litoral platense y de las orillas de algunos ríos y arroyos; son típicas las barrancas de Mauricio y de San Gregorio del departamento de San José.

10. — Formas huecas: quebradas, cauces fluviales, conos de recepción de torrentes, llamados a veces grutas.



ASPECTO PARCIAL DE LA SUPERFICIE DE LA LUNA (FOTO OBSERV. DE YERKES).

11. — Zonas llanas y pantanosas, que abundan especialmente en torno de la Laguna Merín.

12. — Grutas, cuevas y formas subterráneas en general.

En el próximo artículo trataremos de los datos que la geología proporciona para interpretar el relieve de nuestro país.

Jorge CHEBATAROFF.



Los hombres prefieren BOCAS FRESCAS...

El cuidado prolijo de los dientes debe ser preocupación constante de la mujer. Una boca que sonríe mostrando dos hileras de dientes blancos y luminosos, crea el romance... Después, será el imán mágico que aprisionará al hombre con el hechizo de una boca perfecta. Por eso, debe protegerla con la ultra-moderna crema dental espumosa Dr. West's, que no contiene jabón ni creta. Estos productos fueron sustituidos ventajosamente por ciertos ingredientes químicos purísimos, que imparten a los dientes un nuevo brillo, una blancura que no se había logrado hasta el presente. Ahora, las más rebeldes manchas o cutículas desaparecen al instante y el esmalte dentario vuelve a brillar con refulencias de perlas preciosas. Ensaye y verá la diferencia.

CEPILLO DR. WEST'S

Este cepillo ofrece también mejoras excepcionales. Sus cerdas sintéticas "Eston" impermeabilizadas no se ablandan con el uso ni con el agua. Además, la forma científica en que están dispuestas, permite fregar energicamente todos los intersticios dentarios. Sin duda alguna, es el cepillo N° 1 de la época moderna.



EL CASTILLO EN NUESTRA HERALDICA

El castillo de tres torres, la del medio la mayor; cada una con tres almenas, que aparece en la heráldica española, desde la unión de los dos reinos de Castilla y León en 1037, figura en los Escudos de Armas de la Ciudad de Montevideo y fué blasón en nuestro Escudo Nacional, por espacio de más de medio siglo.

Por ley de 1829 se creó el Escudo Nacional. Por el artículo único de dicha ley que lleva fecha del 14 de marzo de 1829 y que fué promulgada por el gobierno provisorio, cinco días después, establece que el escudo de armas del Estado, fuera un óvalo coronado por un sol y cuarteado; con una balanza como símbolo de la igualdad y la justicia, colocado sobre el esmalte azul en el cuadro superior de la derecha; en el de la izquierda con el Cerro de Montevideo, como símbolo de fuerza, en campo de plata; en el cuadro inferior de la derecha, un caballo suelto, como sím-

bolo de libertad, en campo de plata; y en el de la izquierda sobre esmalte azul, un bucy como símbolo de la abundancia, adornado el escudo con trofeos militares y de marina, y símbolos de comercio.

Como puede apreciarse, nada se dijo de la fortaleza que había de figurar, después, sobre ese cerro designado como símbolo de fuerza; pero, desde los primeros escudos, los pintores dibujantes y grabadores colocaron en la cumbre del Cerro, el clásico castillo de las tres torres.

Más de cincuenta años ostentó nuestro escudo el expresado castillo, hasta que un día del año 1886, no sabemos cuál, por no haber encontrado ninguna ley, decreto, ni disposición gubernativa que lo autorizara y justificara, se empezó a sustituir el referido castillo por otra figura representativa de nuestra fortaleza "General Artigas", tradicionalmente conocida por Fortaleza del Cerro.

Se eliminó así la fortaleza simbólica por una de existencia verdadera, efectiva, susceptible de variantes como las que ha sufrido desde que fué erigida, hace más de un siglo.

Este error heráldico, si así podemos llamarlo, resulta más notable si lo analizamos en sus antecedentes históricos.

En la misma época en que la sustitución a que aludimos tuvo lugar, es decir en 1886, se creó el Escudo de Armas de la Ciudad de Montevideo, por iniciativa de la Junta Económico Administrativa de la Capital, para ser adoptado, como lo hacían otras capitales de América, como timbre oficial para todos sus documentos y comunicaciones; escudo que actualmente es usado por la Intendencia Municipal.



PRIMER ESCUDO NACIONAL, POR JUAN MANUEL BESNES E IRIGOYEN. (MUSEO NACIONAL).



PATRON OFICIAL DEL ACTUAL ESCUDO NACIONAL, EN EL CUAL SE REPRESENTA LA FORTALEZA DEL CERRO EN EL LUGAR QUE EN LOS OTROS ESCUDOS OCUPA EL SIMBOLICO CASTILLO.

noticia, conmemora la jura del Rey Carlos IV en 1789, la cual tiene en el reverso el Cerro, y en su cima un castillo con tres torres.

Comprobó, también, que la medalla acuñada con motivo de la jura de Fernando VII en 1808, tenía igualmente en su reverso el Cerro con el castillo ya descrito, y, por último, que el Real Decreto del 24 de abril de 1807, al declarar a Montevideo muy fiel y reconquistadora ciudad, manda "que el escudo de sus armas pueda añadir las banderas inglesas abatidas que aprasó en dicha Reconquista, con una corona de oliva sobre el Cerro, atravesada con otra de mis reales armas, Palma y Espada".

Después del estudio de estos antecedentes, el Dr. Andrés Lamas llega a la conclusión de que el escudo de armas de Montevideo, tenía el Cerro y en su cima un castillo con tres torres.

Esta conclusión —dice el Dr. Lamas—

ra ser la representación simbólica de ese hecho o de ese destino".

No obstante considera Andrés Lamas, que sin darle a esa representación —aún sin estar hecha la construcción del castillo— al configurarse el Cerro en el escudo de armas, si su cima estaba artillada, ese accidente no podía ser omitido y al representarlo con las expresiones figurativas del simbolismo de la heráldica, la modesta batería toma la forma de torre o castillo.

El castillo, a su juicio, forma con el Cerro, en el que queda incrustado, una sola pieza, una sola ciudad.

Después de todo lo expuesto, concluye Andrés Lamas por afirmar que las primeras armas de la ciudad de Montevideo eran: "El Cerro, en la cima del Cerro un



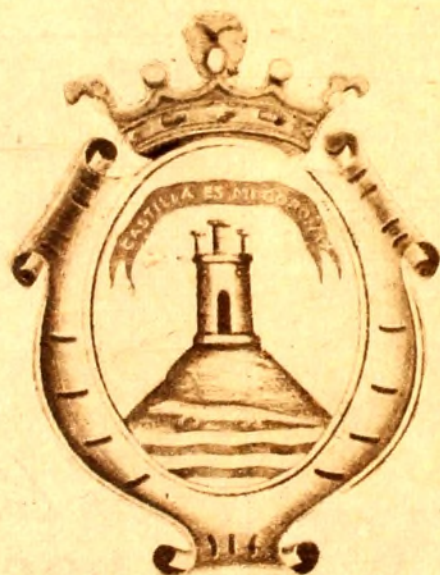
Enjuague con **AZUL** si quiere ropa **BLANCA**

No hay otra manera de mantener blanca la ropa, que enjuagarla con azul. Un poquito no más de Azul de Reckitt en el agua del último enjuague, evitará que sus sábanas, toallas, repasadores, manteles, vayan tomando ese feo color amarillo que los hace parecer viejos antes de tiempo. Enjuague siempre con azul, si quiere que su ropa blanca quede verdadera, jenviamente blanca! Pida Azul de Reckitt a su proveedor.



AZUL DE RECKITT

Mantiene la ropa BLANCA



PRIMER ESCUDO DE ARMAS DE MONTEVIDEO.

El modelo original de este escudo, que por mandato de la ley respectiva se encuentra archivado en el cuerpo Legislativo, fué proyectado por la Junta, tomando sus representaciones figurativas de los escudos que sirvieron de símbolo a la Ciudad de Montevideo en la época colonial y la inscripción del escudo que simbolizó la autonomía de la Provincia Oriental.

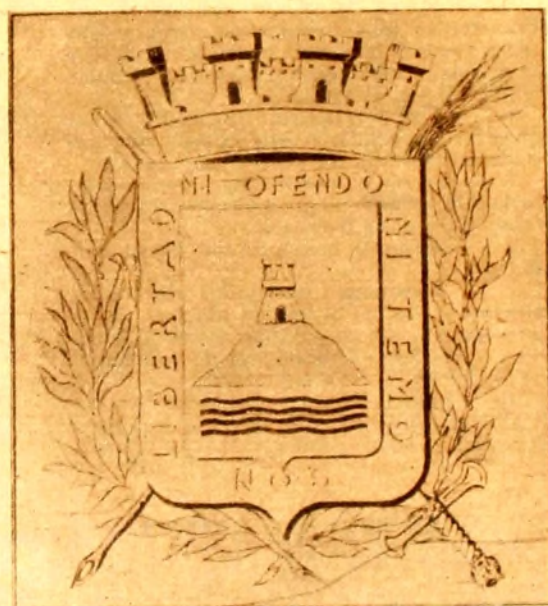
"El referido escudo —establece la ley aludida— llevará en su centro El Cerro, en la cima de éste La Fortaleza y a su pie el mar, como símbolo de la Ciudad de Montevideo", etc., etc.

Ya quedó establecido que el símbolo de la Ciudad de Montevideo, sería el Cerro, con la fortaleza y a su pie el mar.

¿Pero a qué fortaleza se refiere, a la real, o a la simbólica? Lógicamente, a esta última cuya representación es el castillo de tres torres, ostentado en el primer escudo de armas de la Ciudad de Montevideo.

Sin embargo, veinte años después, al modificarse el Escudo Nacional, por la ley promulgada el 12 de julio de 1906, se estableció un patrón oficial y en él vuelve a representarse la Fortaleza del Cerro, a pesar de que en la referida ley no se hace ninguna mención a este símbolo de fuerza.

El ilustre historiador y diplomático D. Andrés Lamas, en el estudio de antecedentes para determinar el escudo de armas de Montevideo, comprobó que la primera medalla de esta ciudad de que se tiene



ESCUDO ACTUAL DE ARMAS DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, USADO POR LA INTENDENCIA MUNICIPAL.

nos parece sólidamente establecida, y sólo nos resta averiguar si el castillo con tres torres que se encuentra sobre el cerro representa una distinción o un simple hecho material.

Para considerarla como una distinción —expresa— necesitaríamos algún suceso meritorio con el cual pudiera relacionarse, como por ejemplo, alguna acción de guerra que mereciera ser mencionada, recompensada o perpetuada en esta forma; y el suceso debía ser anterior a la proclamación del Señor Dn. Carlos IV, puesto que en la medalla conmemorativa de su jura, ya el Cerro estaba sumontado por el castillo.

Reconoce que no ha dado con ningún suceso político a qué atribuir una conmemoración de ese género. "al paso que estudiando algunos papeles relativos a la fortificación de Montevideo —dice Lamas— encontramos —continúa— que en los planos del Ingeniero don Diego Cardozo y en una nota del Gobernador de Buenos Aires Don Miguel Salcedo, estaba iniciada la conveniencia de construir un fuerte a la cabeza del Cerro de Montevideo, en la que se conservarían, mientras aquella obra no se hiciera, algunos cañones de mayor calibre con los reparos más indispensables para concurrir al respeto y a la defensa del puerto".

"Desde que las fortificaciones proyectadas —continúa— tendían a hacer de Montevideo una respetable plaza de armas, el castillo que corona su escudo bien pudie-



SEGUNDO ESCUDO DE ARMAS DE MONTEVIDEO, DESPUES DE LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES.

castillo con tres torres; y en su base las aguas, que en la descripción de las medallas llamamos del mar, porque hasta allí llegan mezclándose con las del Río de la Plata, las del mar Atlántico".

Pero, en la cima del Cerro, podemos hoy decir, después de algunos años de investigación, no hubo ninguna obra de fortificación hasta el año 1809, época posterior a la acuñación de las medallas conmemorativas de la jura de don Carlos IV y Fernando VII, como así también a la reconquista de Buenos Aires que dió mérito a la modificación del escudo de armas de la ciudad de Montevideo.

Por consiguiente, el castillo de tres torres que figura en el escudo de referencia nada tiene que ver, a mi juicio, con la fortificación levantada en la cumbre del Cerro, ni puede ser la representación simbólica de ese hecho o de ese destino.

El castillo de tres torres, en la representación heráldica española, era expresión figurativa o símbolo de fortaleza, fuerza, resistencia, energía y hasta de aptitud voluntaria para vencer.

Y, Montevideo, en la época colonial, tenía títulos más que suficientes para merecer esta distinción en su escudo de armas; pues, además de plaza fuerte y apostadero naval, era el único antemural de las Provincias del Virreinato del Río de la Plata, y la llave de la navegación de tan importante vía de comunicación.

Mariano CORTÉS ARTEAGA.



ESTRADO QUE PRESIDIO EL HOMENAJE REALIZADO EL LUNES PASADO AL Dr. ARENA EN LA CASA DEL PARTIDO.

HOMENAJE AL DOCTOR DOMINGO ARENA

ARRIBA muchacho! El robusto mocetón de la fajina de cubierta, procaz e insensible, restrega su escobillón junto a un frágil durmiente de a bordo. Es un niño — seis o siete años a lo más — que ha huido junto con los suyos del hacinamiento y la fetidez de las bodegas para ir a dormir a la intemperie, de cara al cielo y al mar. Es uno de los tantos descamisados que viajan (que todavía viajan), como mercadería sin valor al encuentro de un destino incierto; río eterno de brazos y de inteligencias que viene a desembocar en estas tierras tan nuevas, tan fértiles pero también tan dolorosas.

El niño — Dominguito — abre sus ojos en los que ha concentrado avaramente toda la luz clarísima de su Mediterráneo familiar y, tocado por el agua jabonosa y sucia, huye ahora hacia la bodega densa de humo y sudor.

Así, durante dos meses, desde que salió de su patria para enfrentarse con la energía de América, trayendo consigo su inocencia y la alegría auténtica de su tierra, tan desnaturalizada hoy por el veneno negro de la serpiente negra.

Domingo Arena, inmigrante niño de última clase, abrió sus ojos remotos ante la nueva tierra que le acogía. ¿Quién podrá nunca recoger toda la quebradiza y poliforme emoción de un niño inmigrante.

Aquí encontraría su ventura o su desventura; podría languidecer de tedio en una trastienda de botica, de zapatería, de "pulpería", buscando ese camino difícil que los señores del capital procuran sustraer a los ojos de los proletarios. Sólo unos cuantos años después supo don Domingo que "siempre hay un camino abierto para los hombres de buena y fuerte voluntad".

La patria ha quedado atrás — ¿a cuántos cielos de distancia? — pero está en su corazón pequeño como su puño el recuerdo pueril de sus primeras travesuras, las laderas montañosas de su bravía Calabria en las que hacía rodar bolas de nieve, los viñedos en que hurtaba uvas, el nogal en que se rompía la ropa, los pequeños amigos hijos, como él, de proletarios, y que tal vez siguieran su huella migratoria.

Han pasado varios años. Dominguito, el niño cuyo sueño interrumpía en la cubierta de un barco el agua sucia de la fajina, es el farmacéutico Arena, el periodista Are-

na, el abogado Arena, el Consejero Nacional Arena.

¡Singular y bello destino el suyo! ¡Singular parábola de su itinerario! No quebró su fé una sociedad cimentada en los privilegios económicos que esteriliza en el hombre, desde la niñez, toda simiente de liberación, ni menoscabó nunca su ánimo una realidad social en la que el destino del hombre en el derecho era fraude y letra muerta. Dotado por la naturaleza de una extraordinaria inteligencia y de un alma generosa, debía encenderse en su espíritu la llama de la justicia y, en consecuencia, debía ir al encuentro de Batlle. La llama de la justicia hemos dicho, y eso era tal vez todo él: campana de fuego su corazón vibrando para el dolor ajeno; cinta de fuego su espíritu desenvuelta por todos los caminos del bien; río rojo de fuego su sangre plenolar en cuyo cauce purificado nutrió su fervor batllista; espiral de fuego su inteligencia movediza y profunda que penetraba en el alma simple de las multitudes para crear una apasionada comunión de fé política; además de fuego en fin, en su oratoria y en la crepitante inquietud de sus brazos que la acompañaban y en los ojos en cuyo fondo asomaba la punta cálida de la llama que fué su vida.

Tenía el instinto de una justicia integral, sin dimensiones, implacable, no de formas exteriores sino de esencia, sin curvas que la desnaturalizaran ni argucias legales que atenuaran su alcance, libre de prejuicios seculares y de hábitos de importación. Sabía por intuición, desde niño, que no vale la pena vivir la vida si no es con la función de convertirla en una herramienta para construir la justicia; lo confirmó en su juventud cuando empezó a hablar con el lenguaje reflexivo del derecho, sin fijarse en los iconos que derribara ni en los gigantes que le acometieran, y lo ratificó en su vejez, cuando mantenía sus doctrinas con el mismo ardor y la misma elocuencia de su mocedad, a pesar de que la fatalidad de una ley biológica no dejaba en su corazón mucho espacio para la esperanza.

Puesto que fué un batllista desde el fondo de su sangre, no era estática sino dinámica su posición mental ante los problemas humanos. No se quedaba petrificado ante la historia ni usaba de ella para mostrar ante el pueblo el deslumbrante polvo de

oro del pasado, tan bien administrado en todas las latitudes para impedir que se vea bajo la superficie el fango dramático de la realidad. No: don Domingo sacaba de la historia los elementos necesarios para crearla, para continuarla, para superarla. Lo que, por otro lado, puede constituir una definición del Batllismo: un partido que creó y superó una historia. Y que aún ha de superarla cuando todos los oprimidos comprendan a Batlle como a un altísimo ciudadano del mundo y vean en su partido un instrumento de su liberación.

La personalidad múltiple de Domingo Arena no puede resumirse en el corto espacio de un discurso forzosamente limitado. Pero deseo resaltar uno de los más eficaces y prolongados aspectos de su actividad: sus campañas en favor de las reivindicaciones proletarias realizadas desde EL DIA, desde las Cámaras, desde todo lugar que convertía en tribuna para su propaganda. Puesto que procedía de un hogar obrero, supo acoger con amor bajo la campana de su corazón a las víctimas de la desigualdad económica y tocar a rebato por el reconocimiento de sus derechos estrangulados. Fué a raíz de la tenaz y diaria lucha sostenida por Batlle y Arena que la masa obrera de nuestro país empezó a adquirir conciencia de su fuerza, de su cometido y de su razón y a organizarse y capacitarse para las luchas futuras. Fué entonces que se inició el ciclo social-revolucionario con la implantación de numerosas leyes de previsión, orgullo de nuestra legislación y de nuestro partido.

Sólo la mano fría de la muerte pudo apagar sus ojos cálidos. En vísperas del último tránsito don Domingo — que me honraba con su intimidad — me decía: "Yo creo que voy a vivir diez años y es justo que así sea, porque hay mucha gente que necesita de mi vida — y agregó con el rasgo de humorismo que le era peculiar, — toda esa gente "tironea" para que yo siga viviendo". Y levantó los brazos y me inundó con su carcajada meridional. Pero luego, tras un breve silencio, continuó: "Y si me muero, me voy con la confortable esperanza de encontrarme de nuevo con mi mujer y con Batlle".

Este hombre superior fué, señores, a los seis o siete años, un inmigrante que viajó como un objeto más en las bodegas de un

barco; uno de los tantos miles de hombres que trajeron a nuestro país el aporte inestimable de su inteligencia y de sus brazos. Por eso le comprendemos los justos y le otorgamos nuestra devoción quienes tenemos la honra de descender de inmigrantes.

Domingo Arena, hijo de un humilísimo hogar, cumplió en esta tierra el alto destino que merecen alcanzar los hombres de su jerarquía.

Epicúreo por temperamento, tuvo el horror de lo deformo y de lo chato, pero en la plenitud de su concepto sobre la justicia total sustituía aquel horror por una fraternal y comprensiva benevolencia; perdonaba las culpas sin violentar su espíritu porque lo caudaloso de su amor se lo permitía; sustentaba su ideal político y la armoniosa claridad de su vida con sus tres devociones fundamentales: su mujer, Batlle y los desamparados; el bien y la felicidad de los humildes, la redención obrera eran el motor de su acción y el rumbo firme de su paso; no hubo camino iniciado por Batlle cuya huella no siguiera; era abundante su amor, era abundante su fé, era abundante su risa; porque se sustentó del bien, fué el bien la medula de su vida; en ese punto quedó clavada su brújula; la valorización humana, esencia del Batllismo, no debía tener según él umbral que le detuviera; nació hombre y vivió para su idea; no han de herirle los Dioses.

Por eso, cada vez que nuestro país se mire en el espejo de su pasado político, ha de encontrar junto a la de Batlle su figura luminosa y cordial, reproducción de su presencia íntima, lámina que no desdibujará el rodar monótono de los años porque en el mismo instante en que se sacó el vaso rojo de su corazón empezamos a beber el vino sin término de su recuerdo; por eso al empezar su muerte se renovó su vida, una vida que no ha de apagar el soplo frío del tiempo porque no tendrá su asiento en la carne frágil sino en el alma simple, sencilla y clara de las generaciones de humildes que le sucedan; y por eso puede decirse de él, como se dijo de un artista del Renacimiento: he aquí un hombre que verdaderamente mereció ser amado.

Romeo di CANDIA.

(Discurso pronunciado en la Convención del Partido, el día 4 de mayo).



ASISTENTES A LA CASA DEL PARTIDO DURANTE EL ACTO DE HOMENAJE AL DOCTOR DOMINGO ARENA.

NUEVA PASTA



EVITA
EL OLOR
EN LAS AXILAS

Y LOS PERJUICIOS
DE LA TRANSPIRACION

1. Previene el olor ácido de la transpiración y las manchas en los tejidos.
2. Protege a las camisas de las roturas provocadas por la transpiración axilar.
3. Se aplica en menos de medio minuto.
4. Es una pasta pura, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.

Cada día más y más HOMBRES usan Arrid... prueba Vd. un pote.

Económica. Un poquito de Arrid rinde muchísimo. Por eso el pote grande dura tanto tiempo.

ARRID \$0.70-\$1.50

CANAS



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS
en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para teñir una
abundante cabellera.

En venta en todas las
farmacias y droguerías.

70

DISTRIBUIDOR:

Fco ALONSO ADAMI

RONDEAU 440 TEL. 84884

INTERIOR: ACREGAR PPT-PARA FRANQUEO

INDICAR COLOR.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE
En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

ELOGIO DE "LOS SIMPLES" DE GUERRA JUNQUEIRO

GUADOS por el propio autor —la mejor guía— nos internamos en el agreste y verdadero mundo de "Los Simples". Es necesario, para sentirlo en toda su auténtica plenitud de inocencia, abandonar las sutilezas que se aprenden en las ciudades cuyos hombres se olvidan de contemplar el cielo, y sus pies, duros sobre la piedra, ya ni añoran el contacto de la tierra. Entonces se hace duro el paso, los ojos pierden la frescura ingenua del asombro —en el asombrarse está el origen de la filosofía, aseguraba Platón, el maravilloso creador de mitos arrebatadores— y el pensamiento se quiebra y pierde en falsas reflexiones, llegándose a la conclusión de que realmente la vida es sueño.

Aquí, en este libro, todo es verdadero. Se mantiene inmarcescible la alabanza de las cosas y la vida, en este himnario pantheísta, es cautivadora realidad de canto en la voz que exalta la dulce eternidad de la luz, el aire, la piedra, el agua, el labio, la flor.

LA "SAUDADE" DE "LOS SIMPLES"

La esencia lírica del "saudosismo" aparece en toda la poesía portuguesa, manifestándose —según la acertada definición de Leonardo Coimbra— en la "saudade" la forma lusitana de la Creación.

Las primeras páginas de "Los Simples" se abren en un preludio de altivos caminantes. Se inicia, se insinúa la "saudade" en el camino abierto para el peregrino adolescente que siente golpear en su corazón las campanas de la aventura soñada. Y la sangre joven, canta despierta en los radiantes ojos de esperanza, y nos dice al desaparecer a lo lejos:

"¡Al besar sonrío y tiemblo al mirarte!"

Y es al rayar el alba...

El retorno se realizará en las primeras sombras del anochecer, tanteando el anhelo de la paz humilde.

¡Oh, "saudade" generadora del verbo de Luis de Camoens y que va desde su epopeya del mar hasta el canto del agua mansa de la tierra que es expresión de la poesía junqueiriana!

PERSONAJES Y MOTIVOS DE "LOS SIMPLES"

Ya se levantan sus voces en un apacible canto virgiliano. Diálogo del peregrino que parte y no escucha la palabra simple del labrador, la viejecita, una moza campesina, la campesina, la pastorcita, el mendigo y la estrella de la tarde. ¡Sordo al armonioso coro rural!

Al regreso, le dirá La estrella de la tarde:

Retorna, pobre caminante
a paz oscura, a sumisión;
y otra vez tierno y palpitante
pon a dormir, como infante,
tu seco y viejo corazón.

En el retorno se alzarán luminoso el reconocimiento:

¡Tú sola, estrella, me conoces,
en mi dolor, bajo mi cruz!
Tú sola acudes a mis voces,
tú sola no me desconoces...
¡bendita luz, tu santa luz!

Ahora a vivir la reconfortante vida de los simples, sin acechanzas ni peligros. El alma se aclara en el deseado sosiego. En el mundo de los simples no se viste coraza ni la frente cae en ásperos cansancios. Tampoco experimentan como los personajes de "Los Lusitadas", a furia rara de muerte. No hay mares embravecidos. El agua, que recogió la meditación inmortal de Heráclito el Oscuro, es tranquila. No se magnifican victorias guerreras. No aparecen los intrépidos navegantes lusitanos avanzando contra o mar o contra o viento. El pastor está alejado de los hombres de acero. El principio vital es la tierra. Nos lo dice la vieja molinera con ochenta años y "tan fresca como el blanco lino — puesto en las mañanas a secarse al sol".

¡Adiós, molinera blanca! Una pregunta:

¿Quién será el que muele tanta
[rubia harina
con la muela blanca que está allá,
[en el cielo?

¡Ah!, ¿y esa muerte que es vida en el castaño que se da en llamas y despierta el anhelo del poeta?

Lo que yo quisiera, muertos
[castañeros,
es, como vosotros levantar mis ramas,
dar trescientos años sombra a
[los cabreros

y en ahumados llares de alegres
[braseros,
¡calentando abuelos, deshacerme
[en llamas!

Seguimos avanzando en la intimidad de la naturaleza que nos presenta el lumi-



noso y puro Junqueiro de "Los Simples" y presenciamos la danza de las Eras a la luna. ¡Cuánta alegría en el baile de ligeros movimientos!

En las toscas serranías despobladas se levantan Las ermitas tan candidas entre la gente ruda. Pueblan lo despoblado...

¿En el aire una Canción perdida? Oíd; de nuevo la "saudade".

Triste, canta una voz en la angustia del día:

Alguien me tiene olvidada
del otro lado del mar...
¡Muerte, te daba mi vida,
si se la fueses a dar!

Llega el fin de El pastor. Recordamos junto al pastor de Guerra Junqueiro la balada eglógica de La muerte del pastor de nuestro solitario Herrera y Reissig, donde "el mágico lírico —expresa Rubén Darío— fuera del laberinto, fuera de los subterráneos de las iniciaciones esotéricas, hace sonar un instrumento divino que conmueve, domina y hechiza, sin vocabularios herméticos ni formas abracadabras..."

No vemos el mundo desde "la torre de los panoramas". Estamos en la naturaleza portuguesa y el poeta que también tenía sanas costumbres campesinas —temprano se acostaba y temprano se levantaba para moverse, cuidadoso, entre sus viñedos— nos presenta auténtica muerte de su pastor:

¡Tañen a difuntos! Señor... ¿quién
[sería?—
Ya me han dicho: ¡el pobre tío
[Salvador!...
Viejo, que más viejo ningún otro
[había,
para los cien años, le faltaba un día
y ha noventa y cuatro que era va
[pastor.

¡Qué vigoroso y a la vez tierno es el pensamiento del poeta en el tono nostálgico y evocativo de la vida del pastor, desde su nacimiento hasta su muerte!

Infancia... adolescencia... mocedad... Madurez plena y tranquila de los años que jamás fueron mancillados por el artificio de las ciudades ni por la estulticia de los charlatanes.

¿Y cómo era la risa del pastor? Desde la inocencia que nunca su obliterada por malos pensamientos, bien plantado en el círculo claro del día,

¡Oh, reía, entonces como el sol
[naciente!
Alegre en los campos, feliz de
[habitarlos,
con chivos, corderos, leche bien
[oliente,
¡y unos pastos que quisiera la gente
transformarlos en ave para no
[pisarlos!

No conoció el temor que engendra el contacto de los hombres, pálidos y astutos en las tristes calles de las ciudades.

¿Qué importaban hielos, vendavales,
[lífras?...
¡Pecho al aire, recto; complexión
[de toro!
¡Si casi extrañaba que en las
[primaveras
no hubiera en su pecho las
[enredaderas
que hay sobre las rocas, con abejas
[de oro!

Lejos del mundo que bulle en rencores, con la sangre limpia, pues

No comía muertes, crimen y dolores de los que hacen nuestro banquete

[feroz,
y, por eso, libre de malos humores,
se reía como ríen las flores
y atraía pájaros sólo con la voz...

¡Y así, pastor, viejo y centenario gozó con ojos mansos y oídos felices de oír balidos de ovejas — gozó de noble herencia porque

Fué su bisabuelo pastor de ganado, su abuelo y su padre lo fueron

[también;
él crió a sus hijos como fué criado,
y murió, contento porque su cayado
aun, por esos montes, sus cabras
[lo ven.

No fenecieron sus días pastoriles en la triste atmósfera de los enfermos. Cayó en el seno de la tierra, serena y armoniosamente, como la fruta ya madura se desprende del sostén del árbol para renacer, más tarde, en la semilla de débil envoltura que guarda intrínseca perennidad.

Y el pastor de ovejas, que comió
[centeno,
que vivió en los montes, que durmió
[en las grutas,
tan salvaje el rostro velloso y moreno,
que casi dijerais que nació del seno
de la tierra, igual que las piedras
[brutas,
rota la apariencia donde vivió casto,
ya es un ángel blanco, guardián
[del señor,
y millones de astros saca a eterno
[pasto...
¡son rebaños de almas, por el azul
[vasto,
las ovejas nuevas del viejo pastor!

Asciende, asciende en bella alegoría el pastor centenario. Abajo, en la tierra, se oye una pastorela. ¡Nada de tristezas deprimentes! ¡Oh, canto sencillo y alegre de los pastores!

También vive en las páginas de "Los Simples" la figura angustiada de El ca-

Cavó cien montes... ¿qué es del
[trigo?
crió seis bocas... ¿qué es del trigo?
—¡Dolor! ¡Dolor!

Y desfilan, por campos y viñas, ("¡Ay, qué felices los labradores!") su humano friso de negra miseria. Los pordioseros...

Después en rápida visión de existencias, el Campo santo, liento de nuevos gérmenes vitales.

¡Cómo crece la "saudade" en ese Regreso al hogar, lírico epílogo de "Los Simples".

Es la epifanía del retorno a las verdades sencillas, a las cantigas del lugar de una infancia.

¡Cuántos años hace que salí llorando,
de este nostálgico, cariñoso hogar!...
¿fue hace veinte?... ¿treinta?... Ni
[lo sé ya cuando:
—Aya la mi aya, que me estás
[mirando:
¡canta y tus cantigas me harán
[acordar!

El regazo tibio de amor, las voces oídas al ritmo travieso de los primeros años, realizan el milagro inesperado de reanimar el alma que yace en caminos de cansancios sin la pujanza de la partida.

Zumba en las cercanías del hogar la rubia abeja del recuerdo y el trabajado pecho del peregrino se suaviza en las sonoridades de las canciones iniciales.

Ya los bravíos deseos juveniles no alcanzan a lo desconocido:

Dí la vuelta al mundo, la vuelta
[a la vida.
Tan sólo hallé engaños, decepción,
[pesar...
Tengo al alma ingenua toda alicada...
—Aya la mi aya, que estás arreceda
¡canta, y tus cantigas me harán
[suspirar!...

¡Reconquista del pequeño mundo familiar que fué abandonado —¿cuántos años hace?— en el vértigo de la rueda ardiente de los primeros sueños...

Pero, ¡ay, también de aquéllos que no sintieron el ímpetu de la sangre moza!, pues el corazón sin "saudade" permanecerá insonoro al caer los postreros días y la boca sentirá, amarga, la ceniza de apagados deseos.

Sólo el que parte conoce la tranquila alegría del retorno y festeja el hallazgo del pan y la luz en la mesa familiar.

Nicolás FUSCO SANSONE.

TIEMPOS MODERNOS EN LA PAZ DE BOLIVIA

DESDE hace una cantidad de años, estamos acostumbrados a que los turistas que visitan los diversos países que componen el continente indoamericano, nos presenten solamente los aspectos más típicos, el colorido de la raza indígena en toda su policromía, sin acordarse para nada de los adelantos magníficos que esos mismos países van elaborando, para salir precisamente de todo lo que sea netamente indio, que por bonito que sea... no deja de ser una remora para ellos.

He visitado nuevamente a Bolivia, la más desconocida de las naciones del extremo sud, y al verla tan remozada, tan llena de cosas bellas no puedo menos que pensar en la forma que lo hago en el primer párrafo.

Las sensaciones más variadas se presentan al viajero tan pronto como nos llegamos al borde de esa gran hoya que es el valle de La Paz. Difícil es admirar un espectáculo más grandioso y soberbio que el que presenta la capital boliviana mirada desde El Alto. Yo creo que un poeta, por más lírico que fuese, no lograría captar aquella escena en toda su portentosa magnitud, y que rompería una tras otra las composiciones por no pintarlas tal como su corazón la siente.

Además de la visión hermosa de aquella ciudad ubicada en el gran receptáculo y el monte Illimani, tan sugestivo en su rara forma, con sus nieves rebrillando a los últimos rayos de la tarde, creemos por momentos que el convoy ha de precipitarse sin remedio, tan cerca pasamos del abismo, pero la máquina sigue rugiendo y empieza el descenso en zig-zag, en curvas pronunciadas, no viéndose en ocasiones ni la tercera parte del largo gusano de hierro... como si viajáramos en un tren eléctrico.

Una atrevida obra de ingeniería es esa vía toda, pero el tramo que lleva hasta la estación pacaña no tiene parangón... con unos panoramas cambiantes... bajando siempre... durante más de media hora, pasando delante de la meta anhelada, pero sin poder detenerse pues la separa un precipicio que obliga a nuevas curvas... a nuevas eses que parecen inacabables... y que en realidad quisiera que no terminaran, tan sugestivo es todo aquello.

*

No seré el primero que hable de los adelantos ni de la vida febril de La Paz, pero serán pocas las ocasiones para desvirtuar a los turistas, que al hablar de ella no se acuerdan nada más que de los mercados de indios o de la policromía de sus trajes, para supeditarlos todo al tipismo que le llamó la atención por ser habitantes de otros distintos centros poblados.

La Paz ha dejado de ser hace tiempo la villa de otrora, y si es verdad que quedan muchas cosas del tiempo de la colonia, con sus patios cuadrados, circundados de columnas que sostienen un primer piso; frentes adornados con balcones de madera o entresuelos que hablan de doscientos años transcurridos, creo que eso añade un nuevo encanto a su fisonomía, pues de esa manera puede compararse lo ido con lo presente, y al lado de bajas construcciones se levantan bellos rascacielos de cemento armado donde se instalan oficinas, que también gozan de todo el confort moderno, o departamentos de lujo donde su gente pudiente halla las comodidades que antes

sólo podían encontrar en remotas tierras.

La ciudad de La Paz ya no puede extenderse y ha de crecer a lo alto, pues está circundada por altas montañas, cerros grises, rojos o verdosos que le dan esa extraña fisonomía que la hacen inolvidable, pero en sus afanes de espacio ya ha empezado a trepar las laderas que la sujetan, y marchan en forma tal, que ha de llegar un día en que no se pueda ver la roca viva.

He hablado de sus modernas construcciones y para aseverarlo presento una serie de notas gráficas, donde el lector podrá apreciar mi entusiasmo justificado.

Se lleva aquí una vida de trabajo intenso, con miles de negocios que hacen un comercio activo, y tantos automóviles por las calles que asombran, pues su número parece a primera vista mayor que el de las personas capacitadas para mantenerlo. El tránsito callejero es ruidoso, y en la calle Comercio y cercanías de la Plaza Murillo, es tal la efervescencia en las horas de aperturas de negocios, que me recuerda sin mucho trabajo, al que se desarrolla en la Avenida 18 de Julio o Sarandí.

Claro es que aquí se reúnen todos los grandes terratenientes y mineros de la nación, que lleva una vida rumbosa por algunos días... como para desquitarse de la abstinencia sufrida en los pequeños villorrios del interior, cuando no son vecinos de Sucre, Cochabamba, Potosí, Oruro, y otras grandes ciudades de Bolivia.

La clase de privilegio, es decir, la minoría selecta se reúne en los centros distinguidos, que se llaman Club Social de La Paz, el Club de los Sargentos y el Club de Tenis, pero la clase media cuenta con una serie de puntos para sus fiestas y distracciones, con teatros y cines en profusión, que dan a su público las primicias al mismo tiempo que en otros grandes países de América.

Otro centro obligado para el mundo elegante es el Sucre Palace Hotel, de seis pisos, instalado en la paradisíaca Avenida 16 de Julio, una de las mejores de La Paz, con lindos jardines, fuentes multicolores, y las estatuas ecuestres de Bolívar y Sucre, los libertadores y fundadores de la nacionalidad boliviana.

Este hotel presenta al viajero todo lo que puede apetecer, en alojamiento y comidas, gustándose de un ambiente refinado y amable. En su entresuelo se halla instalada una boîte, donde se pasan horas de arato esparcimiento.

También he visitado el gran mercado indio de La Paz, hallando allí tal profusión de frutas gustosas que me ha parecido un paraíso. Toda esa mercadería vegetal es traída de una región vecina, llamada Yungas, especie de valles muy profundos, de los cuales me cuentan primores, lo que no dudo a juzgar por las muestras; este mercado, el más grande que hay, es de cemento y completamente cerrado, encontrándose en plano inferior a la calzada, y con numerosos puestos... algunos aéreos, y que esto no asombre al lector, pues así se pueden titular, ya que son altos escaparates de metal, sobre los cuales se expone la mercancía, y al mismo tiempo se sienta su dueña, que desde su elevada posición ofrece al viandante las primicias de la estación, las jugosas chirimoyas grandes como una bocha y que se compran a 15



UN PAISAJE DE LAS CUMBRES.

centésimos de moneda uruguaya; mangos dulzones, paltas sabrosas, naranjas, mandarinas especiales, y mil otros productos que alegran la vista y predisponen al estómago.

En el mismo mercado se vende carne de todas las especies, aunque actualmente los bolivianos se quejan, y con razón, de que no llegue carne del Plata.

Expenden pescado, verduras, chuño (papas heladas) y muchas variedades que dejan atónito al viajero del exterior.

Hoy resulta esta ciudad, la gran población de las paradojas, pues mientras una carrera en auto vale solamente 0.30 centésimos, un vaso de leche me lo han cobrado 0.16 cts. Lo bajo del peso boliviano ha creado la situación de que las vidrieras muestren precios astronómicos, y me obligan a multiplicar rápidamente para hacerme cargo de su valor a mis ojos.

Por las calles veo circular muchas líneas de colectivos, a una velocidad que dejan muy chiquitos a los mentados de Buenos Aires, máxime en esta ciudad de calles que suben y bajan en ángulos de 45°; tienen también los ómnibus llamados gondolas y unos tranvías eléctricos separados por el medio en primera y segunda clase según sea el bolsillo del viajero, aunque en esta última, lo hacen de preferencia las gentes de color, inconfundibles con sus rebozos policrómicos.

*

No se puede hablar de una ciudad, que como ésta se halla a 3.630 mts. de altitud, sin comentar la fatiga que pueda sentir el habitante de las pampas, pero puedo asegurar, que, caminando lento nadie se asorocha o apuna y a lo sumo siente ligero malestar en la cabeza; lo que no puede el que recién llega, es caminar apresuradamente o correr, pues al momento la fatiga ahoga su voz por completo y el corazón late al doble de lo normal.

La vida nocturna es casi nula, con poca gente por las calles después de la hora 22, hasta la salida de teatros y cines, cosa que en la actualidad se efectúa a las 12 de la noche, por hallarse esta tierra en estado de emergencia.

*

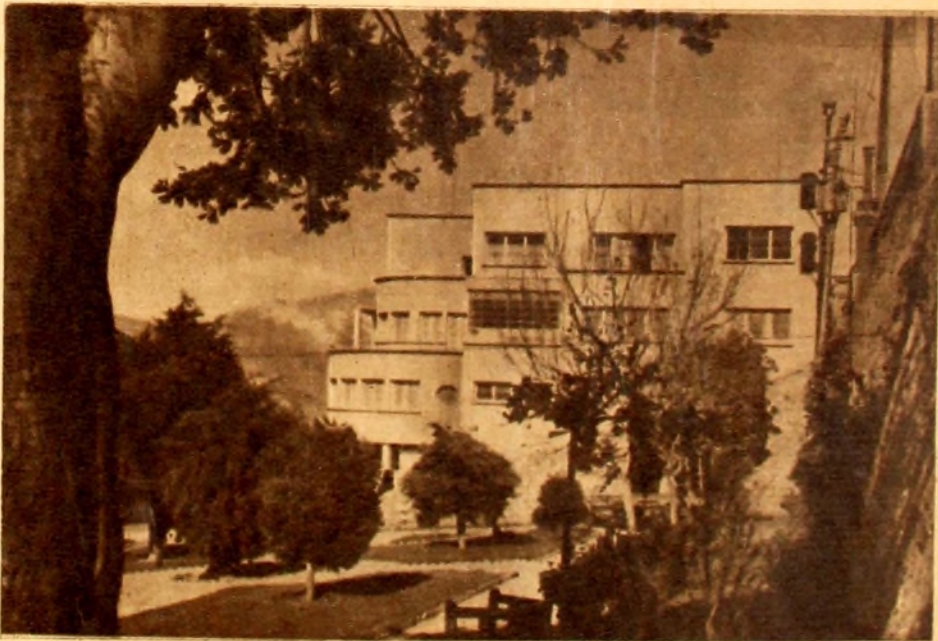
Son muchas las cosas curiosas que guarda esta ciudad dentro de su perímetro, pero relatarlas llevaría un grueso volumen y en un breve artículo no se puede completar toda la vida de la capital boliviana, ni hablar de la idiosincracia de sus moradores, que siempre se muestran gentiles y afables, obligando a la gratitud del extranjero que tenga la fortuna de llegar hasta las plantas del nevado Illimani, que oficia de celoso guardián desde los días remotos en que se fundara esta villa.

R. BELLANI NAZERI

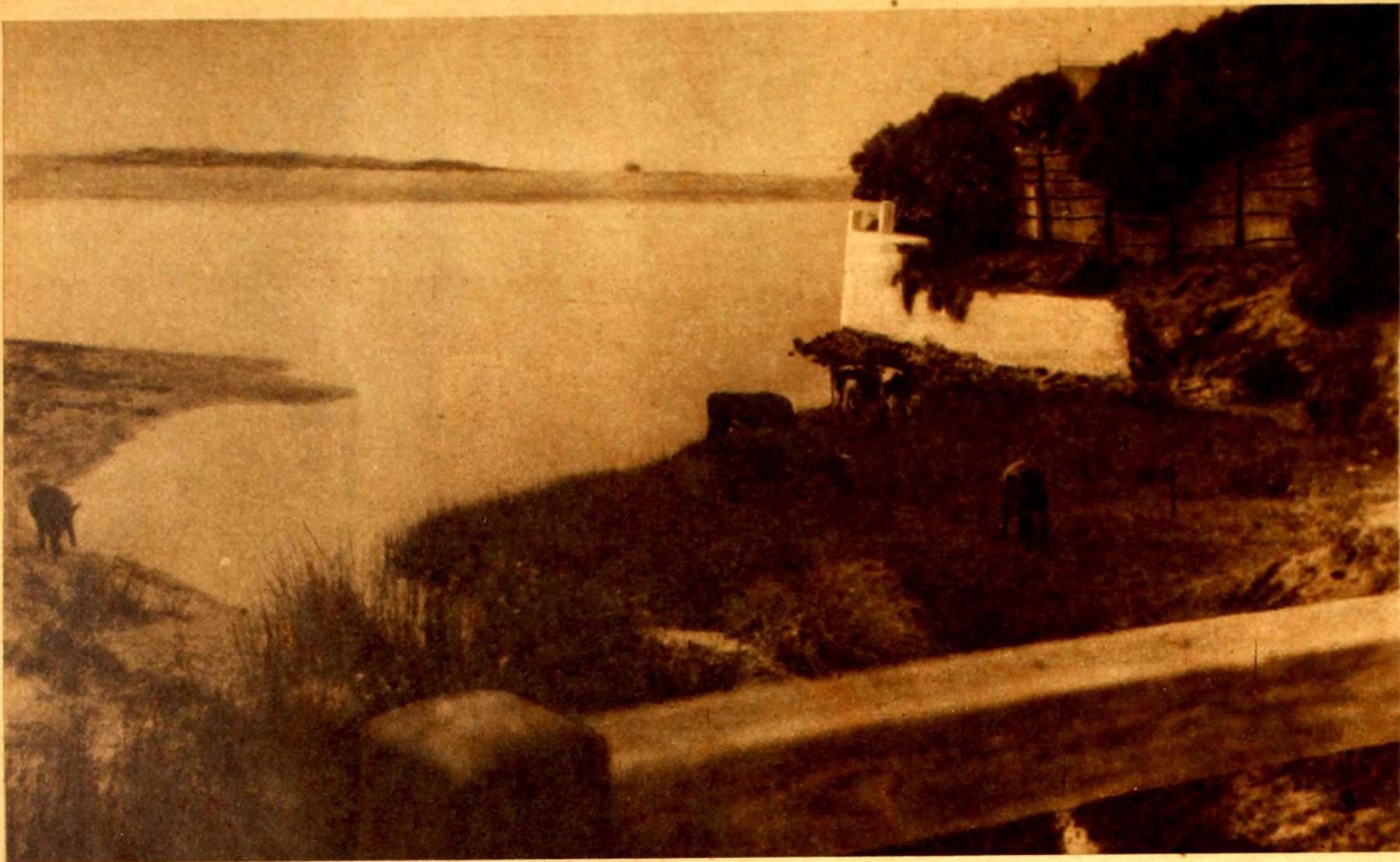
La Paz (Bolivia). Marzo 1942.



PLAZA Y MONUMENTO DE ISABEL LA CATOLICA EN LA PAZ. BOLIVIA.



CONSTRUCCION MODERNA PACENA.



EL RISUEÑO ARROYUELO "EL TESORO", QUE ESCONDE EN SU MISTERIO EL ORO PIRATA.

LA BARRA DEL MALDONADO REGION MARAVILLOSA

EL Maldonado, al que con toda modestia nuestra geografía califica de arroyo, se extiende ancho, majestuoso y ondulado como una enorme sierpe plateada, entre la elevada costa oceánica y las serranías que cierran el horizonte, como un telón de fondo, detrás de la ciudad de San Carlos. Como su cuenca es poco profunda, en las crecientes se derrama en lagunas y se bifurca en numerosos brazos, que encierran islas bajas, anegadizas, cubiertas solamente por altas hierbas marinas. El agua salobre del océano, que penetra en él hasta gran distancia, no permite que crezcan montes en sus orillas; y así, nacen en éstas únicamente juncos, eneas y espadañas. Cuando se marcha por la carretera de Montevideo al Este, ya sorprende y maravilla la visión de ese río de márgenes desbrozadas y virginales. Pero su ría, entre barrancos elevados y rocosos, conocida con el nombre de La Barra, es magnífica. Separada tan sólo por ciento sesenta kilómetros de nuestra metrópoli; unida por una red de carreteras a San Rafael, Pine Beach, Punta del Este, Maldonado, San Carlos, de los que la separan, respectivamente, cinco, nueve, diez, once y veinte kilómetros; lindando con los extensísimos bosques municipales y famosos pinares de la región; y lagunas abundantísimas en peces de toda clase, constituye un punto ideal de turismo.

Un estrépito constante, que se difunde a lo lejos, y una eterna línea blanca de espumoso oleaje, marcan el choque de las aguas, tan pronto azul "foncé", como violáceas, como de un cristalino verde botella. En los

días de bajante, emergen, levantando copos de espuma, las puntas finas y negras de algunos riscos, la barra, que parecen dentada mandíbula que defiende la entrada del río.

Como los antiguos creían que nuestro planeta constituía el centro del Universo, el turista de La Barra, dichosamente juvenil por la magia de las vacaciones, bien puede imaginar que se encuentra en el centro de todas las delicias de esta tierra.

Por la proximidad a la arenosa del río, se llama La Barra a una aldehuela, primitivamente de pescadores, que se levanta sobre el barranco de la orilla izquierda del río. Unos sesenta ranchos, de paja y paredes blancas; algunas viejas mansiones de techos de tejas y gruesos muros de piedra; cierto número de chalets modernos, albergan a los felices veraneantes, en su inmensa mayoría argentinos. Los primitivos habitantes van siendo desalojados por los turistas, que compran a peso de oro sus predios. Hacia el Este, sólo se extiende la playa brava, incommensurable, separada por blancas y deslumbradoras dunas, de campiñas llanas y feraces. No siendo Manantiales, otro poblado de parecidas características, no se encuentra en muchos kilómetros más que la costa inmensa y desolada.

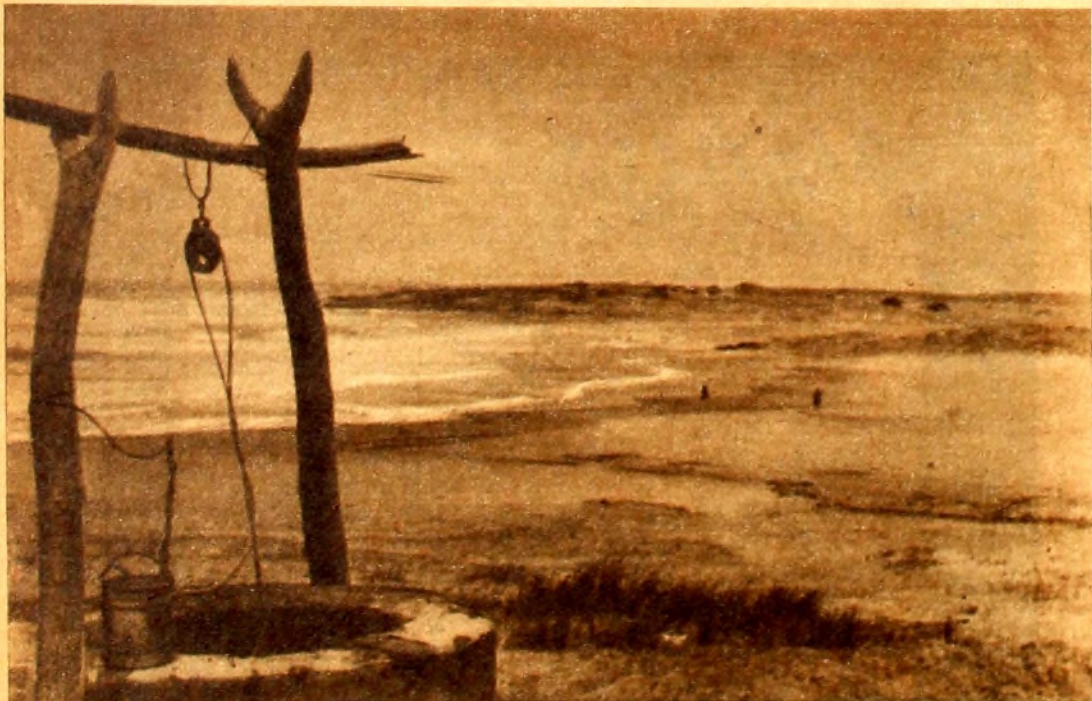
Manantiales es sombrío y deshabitado. De las paredes de los barrancos, surge el agua cristalina que le ha dado su nombre; por las cunetas de las calles, fluyen arroyuelos; y, si uno se detiene, soñador, excesivo tiempo, la mirada perdida en la lejanía, corre el riesgo

de tener un lago bajo las plantas, sobre todo si el contemplativo no se ha detenido en una altura. En las concavidades de las rocas, extrañas y maravillosas anémonas de mar, parecen flores de diversos colores que dejan flotar sus largas y delicadas corolas y tentáculos. Y la costa está llena de sorpresas.

Entre Manantiales y el Faro José Ignacio, el enorme y negro casco de hierro del "Devonière", un barco naufrago, reposa en la nivea blancura de la arena, llevado allí por la furia desatada de las olas. En sentido opuesto, junto a San Rafael, los turistas que marchan por la playa atan las bridas de sus caballos a las oxidadas vigas de hierro de una draga enterrada. Y los despojos o riquezas arrojados a la orilla, son innumerables. En la iglesia de Maldonado hay un hermoso y doliente Cristo tallado en madera, que los frailes aseguran que fué encontrado en un cajón que la marea depositó en la arena.

Todo aquel paraje es de leyenda y maravilla. Un risueño arroyuelo de La Barra, que desemboca en la ría, se llama El Tesoro, porque según la tradición, un barco pirata perseguido por una nave de la marina real española, varó en el lugar y su tripulación enterró el oro que traía. Allí se ha formado un balneario, llamado también "El Tesoro", alegre caserío donde pasan plácidamente sus fines de semana algunos comerciantes enriquecidos. En el balneario, un puente de madera de 280 metros de largo, une ambas márgenes del Maldonado, que entonces profundo y de salobres

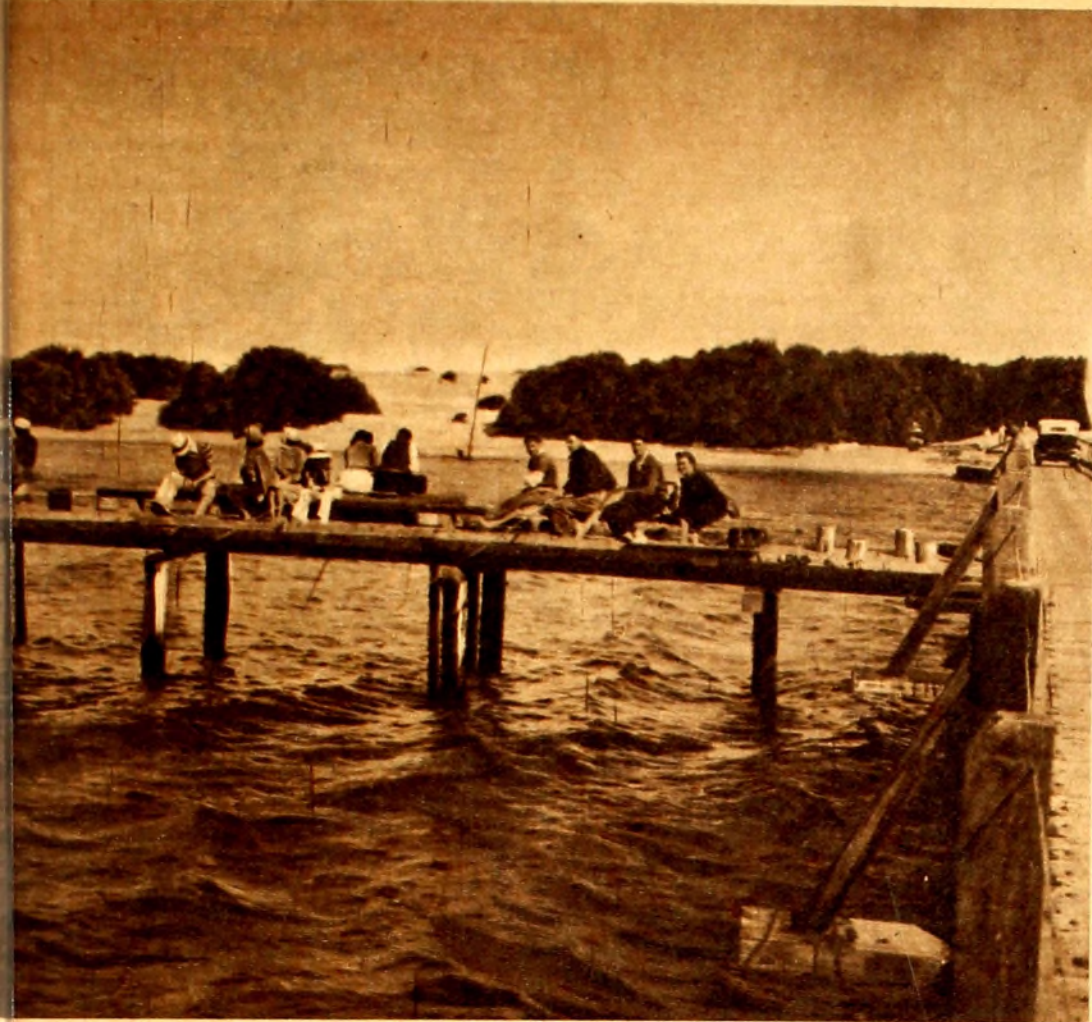
aguas, que
En re
la play
asombra
mitiva a
de una
española
"El Teso
te. De p
los des
conserva
parecen
y alegre
caballo,
cillo de
pero de
tlemen
con tren
y de M
califica
constitu
estacion
gro, que
ser la d
la pesca
mas dan
Punta d
de bañ
Trasp
que, pr
San Car
todas p
acacias
tes. Al
el olor
tos de l
miembra
acompañ



UN SOLITARIO POZO EN LA BARRANCA, DOMINANDO LA RIA.



LOS AFICIONADOS PRUEBAN FORTUNA EN UN



PESQUERO DEL ARROYO MALDONADO.

una pileta de natación inigualada.

que si un viajero viniera del Este, de
y bravia, tendria que experimentar
cierto al pasar de una naturaleza pri-

mo paisaje de bosques, chalets y rio;
on indigena y colonial, de tradicion
heterogeneidad cosmopolita. Pues ya en
trastoste surge violento y desconcertan-
tialenzan a escasear nuestros gauchos,
a adaptados de los canarios, que aun
bla purisima, con sabor a antaño, y
gentes, seres libres, despreocupados
corren la región a pie, en bicicleta, a
móvil. Pescan en el pintoresco puente-
jovencitas en "short" color terracota,
s platinadas; aficionados criollos; gen-
ros parlantes, también en calzones y
ambreros de corcho; damas argentinas
e, en trajes bizarros, que pueden ser
mples taparrabos, como que pueden
ciotales, de raso negro. En una de las
pasadas, los pijamas de raso ne-
ban ver un centimetro de piel a no
estaban especialmente indicados para
sol. Eso no queria decir, que esas mis-
apasearan de noche por las calles de
el romántico claror de luna, en traje

el puente, se llega a "El Placer", bos-
a, poblado por turistas y familias de
ldonado dedicados al "camping". Por
levantan entre los aromáticos pinos,
atus, carpas que alojan a los veranean-
ano, aromatizado de resina, se mezcla
triantes asados; al parleo y a los gri-
y de jóvenes, el cantar de los alegres
asociaciones montevidéanas, que se
cordeones, de guitarras, matracas y

mandolinas. Están bastante ebrios, pero no molestan a
nadie. Se tocan con bonetes y cucuruchos de papel; se
disfrazan con polleras y delantales, y se hallan siempre
dispuestos a brindar un trago de vino, tinto, o un sa-
broso trozo de costillar de cordero.

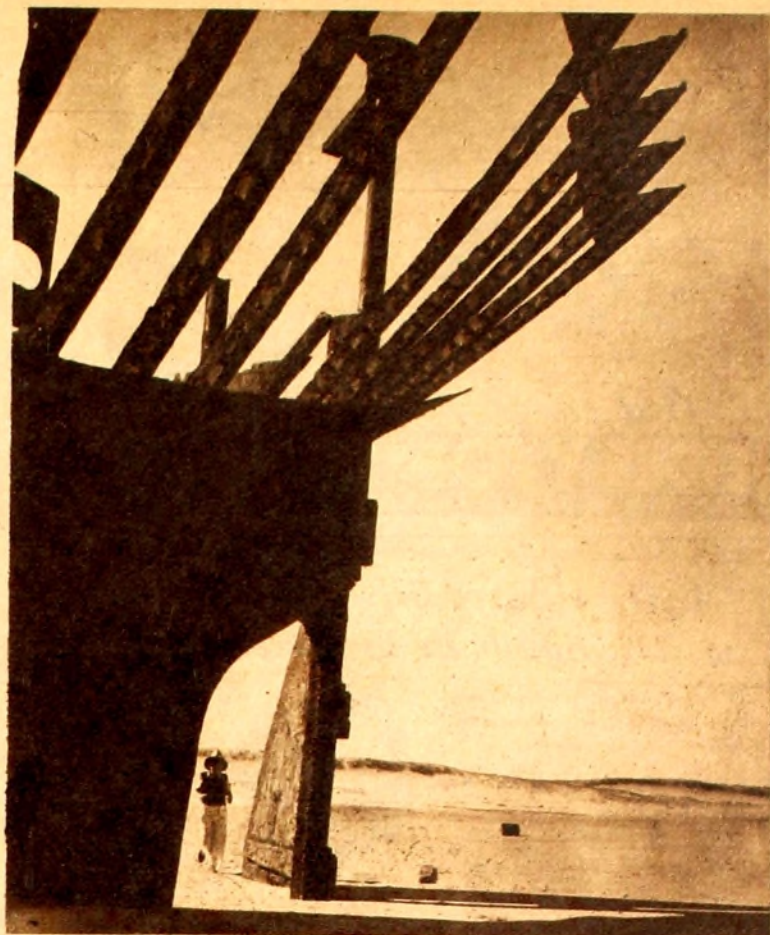
Algunos turistas con carácter de permanencia, han
"alhajado" una choza de pescadores. Los agujeros del
junco, se han cubierto con una alfombra persa; la ma-
má, habituada a tomar su chocolate en la cama, trae
un balde de agua de la lejana fuente; dos o tres bebés,
acostumbrados a la mamadera esterilizada, pero a qui-
nes allí nadie vigila, lamen la bazofia del cacharro del
perro. En una carpa se bebe el aristocrático champagne;
y dentro de un "Packard" de ocho cilindros, se ayuna,
por carecer de provisiones.

Todo resulta heterogeneidad y desconcierto en aquel
brillante y divertido mundo. Cuando uno cree dirigirse
a un caballero sajón, se encuentra con un vasco lechero
de San Carlos, excelente persona, por cierto, pero que
carece de rentas; cuando uno pretende comprar una
sarta de peces a un desarrapado descalzo, que viste
una destrozada camisa a cuadros y unos sucios pan-
talones azules de mecánico, se topa con un millonario
en vacaciones, que le regala el pescado y le invita a
tomar un whisky en un bar de moda.

En los bosques se vive, se canta, se ríe; en las ar-
reteras y a través de la campiña, se corre en bicicleta,
en automóvil, a caballo. En el río, se pesca y se nada.
En Punta del Este, marido y mujer no tienen tiempo de
encontrarse; y en la soledad de las dunas, las parejas
de enamorados, exprofeso extraviadas, no aciertan a
separarse.

En los casinos, se atropella la gente; gira la ruleta,
se hace vida ligera y mundana; en el río, en el bosque,
en la soledad de los médanos, se recoge la naturaleza
eterna, virgen, primitiva...

Arturo D. ARENA.



RESTOS DEL DEVONIER ENCALLA-
DO EN LA PLAYA.



VISTA DEL PUENTE DEL ARROYO
MALDONADO, TOMADA DESDE
"EL TESORO".



EL MEJOR JUSTIFICATIVO DE LA
ATRACCION DE LA BARRA DEL
MALDONADO.



PERO LOS PECES SE MUESTRAN ESQUIVOS.



HERMOSO PATIO ANDALUZ DE UNO
DE LOS CHALETS DEL BALNEARIO
"EL TESORO".

Una Óptica al servicio de la ciencia, fundamento de una visión perfecta.

Óptica HEIDER Y FORNIO 18 DE JULIO 1022 FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

Técnicos especialistas

"Exijo siempre Silvo para el mejor cuidado de la platería"

dice la señora Marie Noel Riet Correa de Storm, cuyas finas piezas de plata necesitan especial atención.

SILVO es un líquido limpiador especialmente fabricado para el cuidado de la platería. Llega y lustra hasta los más complicados arabescos, devolviendo a las piezas de plata su esplendor de nuevas. No raya y con un trabajo mínimo Silvo da el más brillante resultado.



Silvo

Aségurese de que sus sirvientes usen siempre SILVO para la limpieza de sus objetos de plata.

¡EXCELENTE APETITO!



La tensión nerviosa provocada por las contrariedades no quita el apetito, cuando Savora realza el sabor de las comidas. Savora es un delicioso condimento que hace los platos mucho más apetitosos. ¡Compre hoy mismo Savora y preséntelo en la mesa! Verá cómo desaparecen las preocupaciones y sólo se piensa en comer, con gusto y apetito.



El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza.

SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS



UNA DE LAS COLUMNAS DE MANIFESTANTES EN EL ACTO PÚBLICO REALIZADO EL DÍA 1º DE MAYO EN LA AVENIDA AGRACIADA.



ALUMNAS DEL LICEO ELBIO FERNANDEZ, QUE INTERVINIERON EN UN ACTO DE HOMENAJE A RODO.

CONMEMOROSE EL 151º ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN POLACA DE 1791 CON UN ACTO REALIZADO EN EL ATENEO POR LA ASOCIACIÓN URUGUAYA PRO. POLONIA, PRESIDIDA POR EL Dr. EDUARDO COUTURE. VISTAS DEL ESTRADO Y DE LA CONCURRENCIA ASISTENTE.



CORRELIGIONARIOS DE LA 16ª Y 21ª SECCIONES DURANTE UNA FIESTA REALIZADA EN LA QUINTA DEL SEÑOR NÚÑEZ BRIAN, FESTEJANDO ACTOS PARTIDARIOS.

EL EXPRESO DE ANDALUCIA (CUENTO)

EN la estación de Málaga, los primeros calores ponían aquella tarde una nota de ajeteo impuesta por el turismo de primavera. En el andén se apiñaban los más diversos tipos: ingleses, de las quintas de la Caleta y del Paseo del Palo; franceses, en vacaciones, procedentes de Marruecos que cruzaban España para ir a su país; militares españoles de las guarniciones de Melilla y Ceuta; toreros y monjas. El tren de Madrid, el "Expreso de Andalucía", no era todavía más que tres vagones de los que unidos, más tarde, a los procedentes de Granada y Sevilla, forman el lujoso convoy que, con ese nombre, entra en Madrid; pero eran ya tres vagones revolucionarios, es decir, para clases extremas; imponentes por fuera, y por dentro, sólo integrados por compartimientos de tercera y de lujo.

Delante de los coches de lujo, la estampa era deslabazada y cosmopolita. Delante de los coches de tercera, cada despedida era una ilustración para un cuento andaluz.

En el momento de arrancar el tren, un malagueño, enjuto y cetrino, no se resigna a dejar ya de hablar y se le ve, por la ventanilla, avanzar unos pasos al ritmo del tren para dar a una muchacha unos "caramelillos". De pronto el muchacho resbala, se oye un amplio grito y después muchas voces que exclaman, mil veces seguidas, que no ha sido nada, que no ha sido nada, que no ha sido nada...

Todo el tren entero repite, que no ha sido nada, pero las señoras se santiguan repetidas veces. Las señoras son tres, y al santiguarse producen un ruido suave de roce de rosarios y pulseras que las tres llevan encima sobre trajes negros de telas antiguas, porque las tres son muy coquetas, muy viejas, muy delgadas y las tres llevan al cuello una gruesa cadena de oro de la que pende un abanico. Las señoras se santiguan y charlan, entre ellas, y con los viajeros. Comentan lo que podía haber pasado. Son de esas personas que hay en Andalucía que no viajan nunca y que cuando van alguna vez a un sitio están después, toda la vida, contando lo que vieron y lo que les pasó.

Todos los viajeros acabaron por hablar con ellas, y hasta lograron sacar de su mutismo a un ferroviario vestido de dril azul, que hasta entonces había guardado ese aire distraído propio del empleado de una compañía que todas las tardes recorre el mismo trayecto al volver a su casa; el cual, ya enzarzado en la charla, exclamó dirigiéndose a una de las viejas:

—Sí, señora. Ya puede decir que ha "nacido" hoy. No le ha "pasado" como a uno, el otro día, en la "estación" de Bobadilla.

—Y ¿qué le pasó?, ¿qué le pasó?, preguntaban las tres viejas, secas y apergaminadas, pendientes de sus labios.

—Pues que en vez de resbalar para fuera, como éste, resbaló para adentro y, "delantito" de todos, "er tren" le cortó las dos piernas...

Nadie escuchó el final de estas palabras, dichas con elocuencia de agorero, porque todos creyeron que las tres viejas, exageradas y locuaces, se caían al suelo desmayadas. Tal fué el rictus que dieron a sus labios. Al fin, rompieron el silencio, primero, con un rosario de invocaciones a santas y santos malagueños, del Perchel y de la Trinidad. Después, con una serie de comentarios y juicios sobre el caso. Su consecuencia era que la humanidad vive de milagro y que sólo merced a la protección divina puede terminar con bien un viaje.

El obrero ferroviario contemplaba impávido la escena. Todas las miradas se fijaban en él, con un cierto rencor, como reprochándole contar las cosas con tanta crudeza delante de unas personas tan impresionables. Pero él no debió notar nada porque en cuanto se hizo una pausa en la conversación volvió a tomar el hilo y dijo:

—Pues esto no es nada "comparao" con lo que le pasó, la semana pasada, a un pobre "maletilla" que iba "tumbao" en los techos... en menos que se dice... ¡¡Parece hasta mentir!!

Las tres viejas ya no esperaron más. Sentadas en el borde del asiento con gesto anhelante, se imaginaron el fondo del asunto y preguntaron:

—Y ¿se mató? ¿se mató? ¿se mató?... —Como que sí se mató —contestó el ferroviario—. Se dejó los sesos "corgaos" en el tirante de un puente...



(DIBUJO DE SIFREDO)

Aquí no fué ya un torrente de palabras lo que saltaron las viejas, sino toda una catarata de lágrimas con variaciones de suspiros, tan profundos y entrecortados que las hubieran creído de la familia de la víctima.

—¡¡Angelito!! —decía una.
—¡¡Hijo de mi alma!! —contestaban las otras dos en letanía fúnebre.

El silencio tardó mucho tiempo en restablecerse porque la más anciana de las tres era sorda y después de muchas lamentaciones pidió más detalles sobre lo ocurrido.

Después de esta insistencia la atmósfera se había hecho verdaderamente pesada en torno del ferroviario. Algunas personas comentaban ya, en voz queda, la inoportunidad de sus "salidas". El mismo parecía haberlo comprendido así, porque se había levantado y con un pequeño lío apretado debajo del brazo hablaba, apoyado en el quicio de la puerta, de cuestiones de trabajo, con otro que parecía compañero suyo que iba en el pasillo, y hasta se le notaba un deseo de hablar de otras cosas para borrar la mala impresión.

Reinó nuevamente la calma. El tren corría, ahora, por los alrededores del Pantano del Chorro. A las tres señoras ya casi no les bastaba la mano derecha para santiguarse porque había momentos en que a un túnel corto sucedía, inmediatamente, un puente y, un mismo signo de la cruz protegía las dos sensaciones.

De repente, el tren aminoró sensiblemente su marcha y entró, a paso de hombre, en un nuevo puente, lleno de andamios y de brigadas de obreros, ocupadas en la reparación. El ferroviario mudaba varias veces de sitio para contemplar por un lado y por otro las obras con la curiosidad de un profesional. Pero quiso el diablo que en uno de estos cambios se tropezase con una de las viejas en el mo-

mento en que se santiguaba, y entonces exclamó, en alta voz, riendo amablemente, como la cosa más natural del mundo:

—¡¡Sí. Hacen ustedes bien en santiguarse, porque "lo túnele y lo puente" de esta Compañía están de mirame y no me toques!!

Y aquí ya no es posible relatar con claridad la que se armó.

Las tres viejas, puestas de pie con la ogilicod propia de tres muchachas, se abrazaron unas a otras. Creyeron que había llegado su último instante y cruzaban las manos como la Macarena. Ya no fueron bastantes las deidades malagueñas y hubo que acudir a infinitos protomártires y patronos de todas las provincias andaluzas, a más de las ya ordinarias invocaciones maravillosas al Cristo del Gran Poder, la Virgen de la Soledad, Nuestra Señora de las Angustias y hasta el propio San Isidoro de Sevilla, con o sin "etimologías". Fué preciso que todos los presentes y, principalmente, las mujeres, intervinieran para evitar que se apeasen. Y estos esfuerzos continuaron largo tiempo hasta que, poco a poco, los razonamientos y las explicaciones se fueron transformando en risas y bromas.

Por fin, al llegar a Bobadilla, el ferroviario se encasquetó su sombrero de paja y saludó muy ceremonioso con la exquisita cortesía andaluza:

—"Adió". Que tengan Uds. muy "guen" viaje.

—"Adió hombre, adió..." —contestaron todos en el compartimiento.

En el grupo de las viejas, ahora aplastadas y silenciosas, se oyó a la más joven que decía:

—"¡¡Josú. Qué tío mal ange...!!

Y cuando le vieron en el andén, las tres volvieron a santiguarse como si fuera el diablo en persona quien se hubiera apeado.

Rodolfo OBREGON.

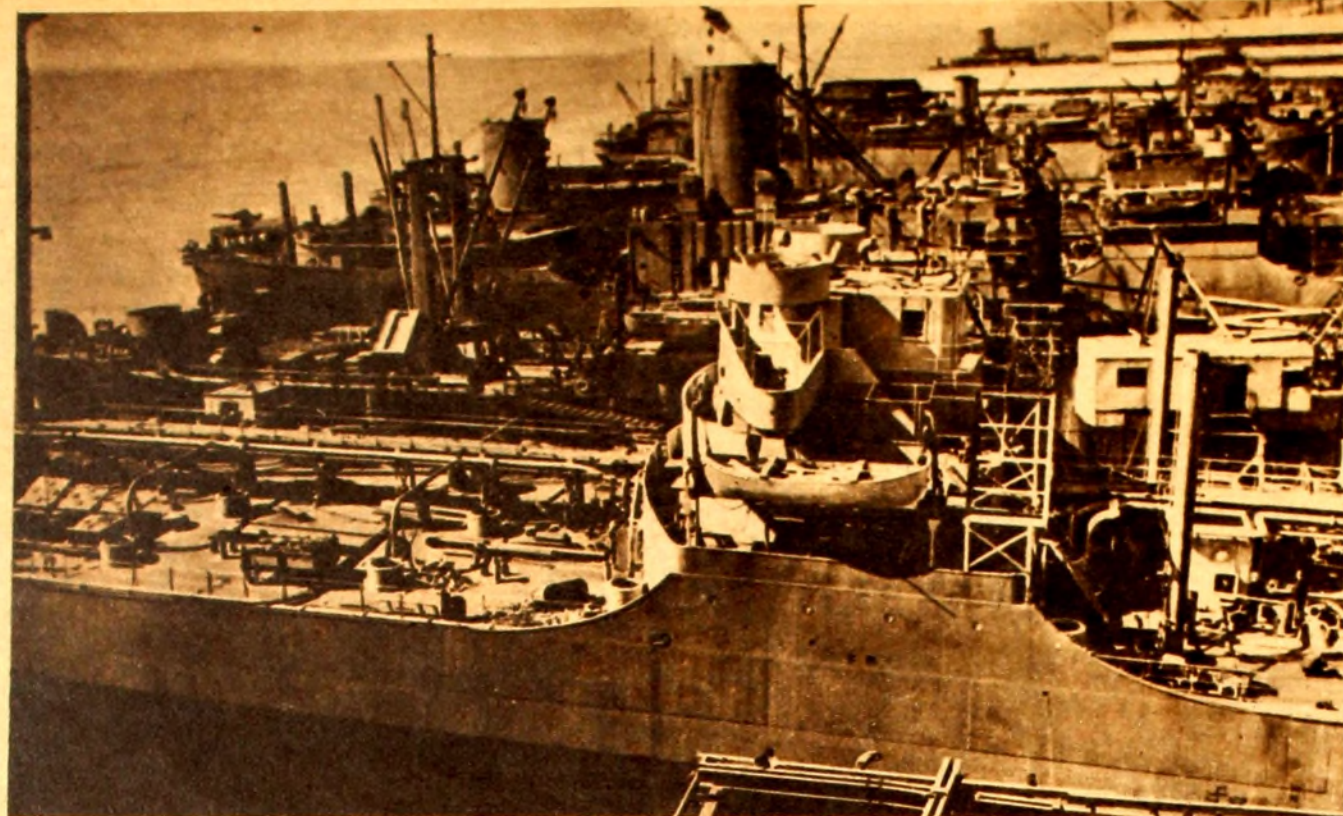
COMO CUIDAR EL CUTIS DURANTE EL INVIERNO

Son bien conocidos los malos efectos del aire y del frío sobre la célula epidérmica. Por eso en invierno, el cutis se marchita, se contrae, se paspa y envejece. Los verdaderos especialistas de la piel aconsejan un poco de glicerina de almendro pura (que se consigue en frasquitos especiales) y que se hace absorber a la cara y manos con un suave masaje. El resultado es admirable e instantáneo.

NEGRIL

COSMÉTICO ULTRACHIC

Alarga y arquea las pestañas, dándole mayor profundidad a la mirada.



PETROLEROS NORTEAMERICANOS CASI TERMINADOS EN UN ASTILLERO DE EE. UU., ESPERANDO LOS ULTIMOS TOQUES PARA SER PUESTOS EN NAVIGACION. A ESTOS BARCOS SE LES COLOCARAN CAÑONES Y OTROS ELEMENTOS DEFENSIVOS PARA HACERLOS MENOS VULNERABLES A LOS ATAQUES SUBMARINOS.



LOS GUERRILLEROS RUSOS, COMO LOS SERBIOS Y GRIGOS, CONSTITUYEN UNA DE LAS FUERZAS MAS EFICACES DE HOSTIGAMIENTO EN LAS GUERRAS DE INVASION, FORMANDO GRUPOS ARMADOS DE TODAS ARMAS QUE, EN LUGARES ESTRATEGICOS DISTRAEN LA ATENCION DE LAS FUERZAS REGULARES INVASORAS, OBLIGANDOLAS A DISPENSAR SU VIGILANCIA EN INFINITOS LUGARES, Y SIEMPRE DESCONOCIENDO EL NUMERO DE LOS ENEMIGOS QUE A VECES NO PASA DE UNOS POCOS HOMBRES. ESTAS NOTAS CORRESPONDEN A LA ACCION QUE ESTAN DESARROLLANDO LOS GUERRILLEROS RUSOS, Y FUERON TOMADAS EN PLENA ACCION.

★ ALGO ORIGINAL

Pullover sin costura

Hágase uno igual. ¡Es tan sentador... y sale tan bien tejiéndolo con Lanas Ildu!... El color que soñó y el tipo que prefiere están en Lanas Ildu (hay un maravilloso y novedoso surtido para que Ud. elija). Hágase una escapada hasta la próxima mercería y pida Lanas Ildu.



NO CORRA RIESGOS



Si Ud. teje con lana inferior se expone a perder tiempo, trabajo y dinero.

Las Lanas Ildu no encogen, no estiran, no levantan pelusa y sus colores son absolutamente firmes.



¿Quiere aprender un punto nuevo?

Consulte a las "Tejedoras Ildu". Son expertas en tejidos y le enseñarán los puntos que desee y las últimas novedades en tejidos. La atenderán con gusto en:

MERCERIA ANGENSCHIEDT
Avda. 18 de Julio 985
MERCERIA "LA LIGURIA"
Convención 1424

todos los días - menos sábados -
de 15 a 18 horas.

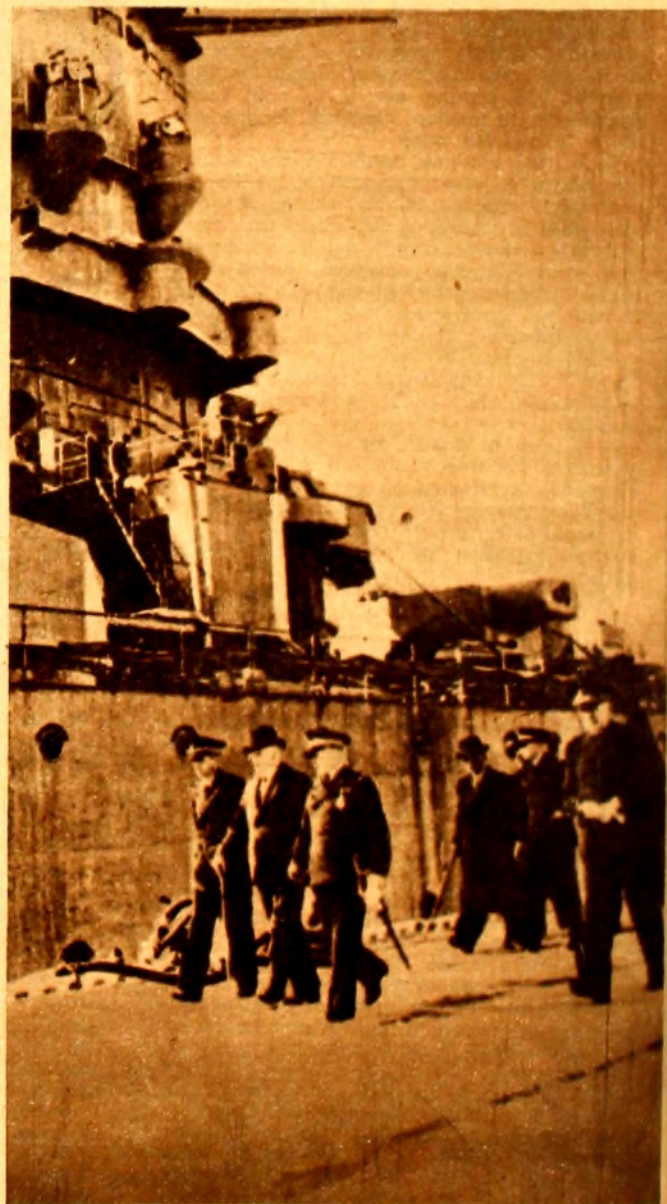
★ LAS FAJAS DE LANAS "ILDU" TIENEN VALOR

Contra entrega de 10 fajas de Lana Ildu, le darán a Ud. gratis en tiendas y mercerías, el interesante folleto ilustrado "Novedades Ildu", donde encontrará claras instrucciones para tejer este modelo y muchos otros de sweaters, saquitos, casacas, etc. Guarde las fajas de Lanas Ildu.

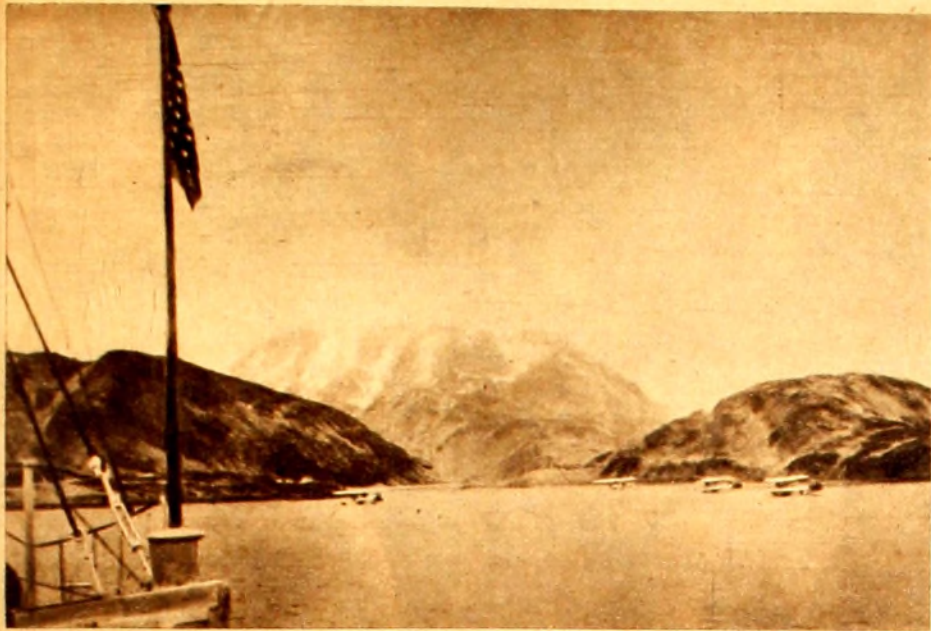
LANAS



DE TRIPLE SUAVIZADO Y RETORCIDO
La lana de todas las épocas



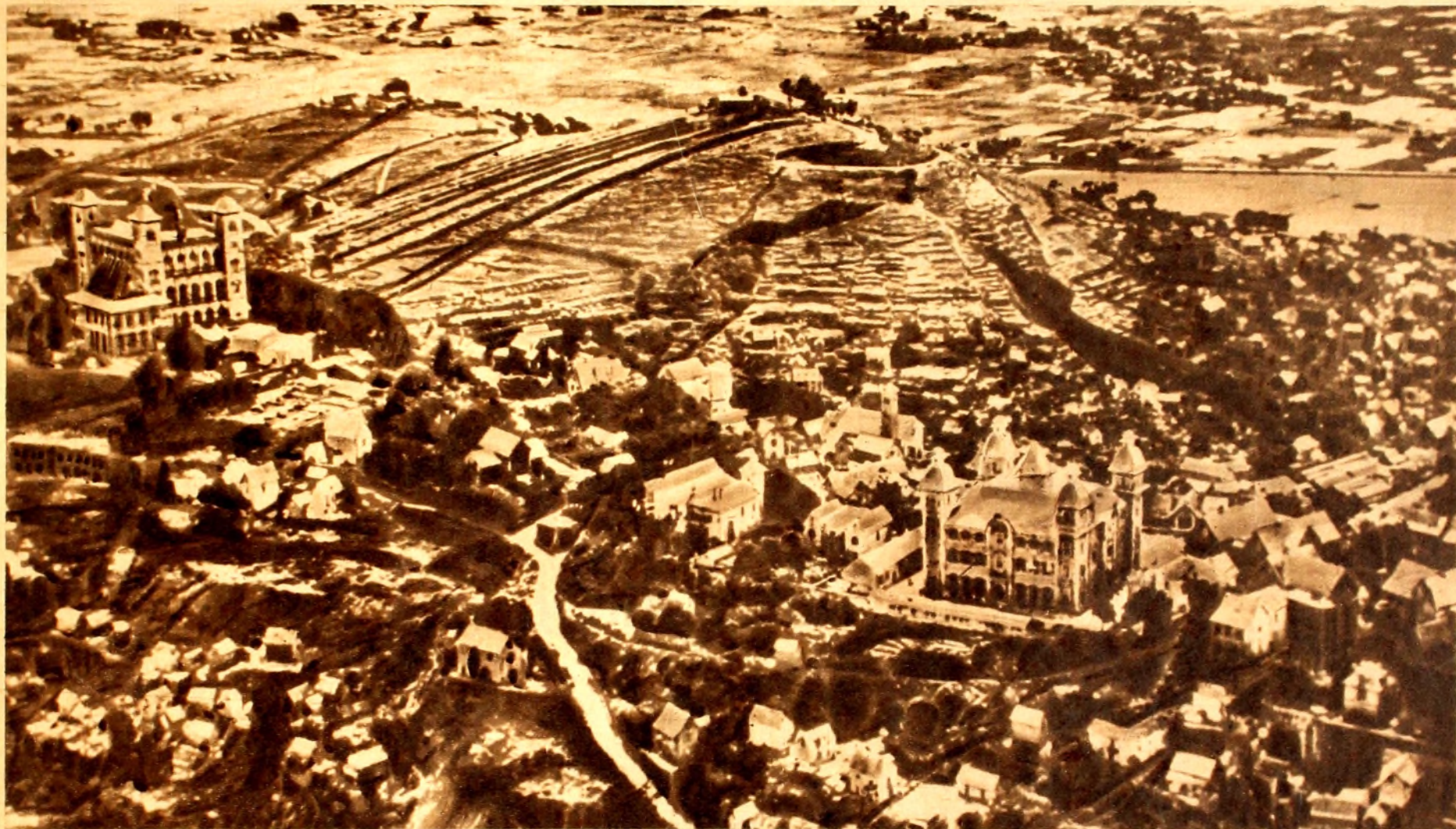
PETAIN Y DARLAN VISITAN EL "DUNKERQUE". ACORAZADO FRANCÉS QUE SE ENCUENTRA EN AGUAS DE TOLON DONDE SE LE REPARA DE LOS EFECTOS DEL BOMBARDEO SUFRIDO EN JULIO DE 1940.



ISLAS ALEUTIANAS, BASE DE OPERACIONES CONTRA EL JAPON. VISTA DEL PUERTO DE DUTCH HARBOUR, QUE PARECE HABER SIDO UTILIZADO POR LOS AVIONES NORTEAMERICANOS DE GRAN RADIO DE ACCION EN SU RECIENTE BOMBARDEO A CIUDADES JAPONESAS. LA ISLA SE ENCUENTRA A SOLO 2.400 MILLAS DEL JAPON Y CONSTITUYE UNA IMPORTANTE BASE.



GUERRILLEROS EN MARCHA HACIA UNO DE LOS FRENTE DONDE REALIZAN SUS HOSTIGAMIENTOS.



TANANARIVE, CAPITAL DE LA ISLA DE MADAGASCAR. VISTA AEREA EN LA QUE APARECE EN PRIMER PLANO EL PALACIO DEL PRIMER MINISTRO Y EL DE RANAVALLO. SEGUN PERSISTENTES RUMORES, Y DEBIDO AL ROMPIMIENTO DE RELACIONES ENTRE SUD AFRICA Y EL GOBIERNO DE VICHY, ESTA ISLA SERIA OCUPADA.



EN OCASION DEL 52° ANIVERSARIO DE LA UNION PAN AMERICANA, LOS ENVIADOS DE LAS 21 REPUBLICAS LATINO AMERICANAS VISITAN AL PRESIDENTE ROOSEVELT. EL PRESIDENTE LES DIJO A LOS MINISTROS Y EMBAJADORES QUE LA PRESENTE GUERRA ES UN CONFLICTO POR LA "SUPERVIVENCIA DE NUESTRA CIVILIZACION, LA SUPERVIVENCIA DE NUESTRA DEMOCRACIA, LA SUPERVIVENCIA DEL HEMISFERIO".



LOS INTEGRANTES DE UN CONTINGENTE DE GUERRILLEROS RECIBEN POR ESCRITO SU MISION, Y LUEGO QUE LA APRENDEN DE MEMORIA DESTRUYEN EL ESCRITO.



DE CORAZON A CORAZON

LA ACTRIZ BRITANICA GREER GARSON ENCABEZA EL REPARTO DE LA PRODUCCION QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO, REALIZADA EN TECNICOLOR.



LA AVALANCHA

EL VIERNES PRESENTARA CINE METRO LA VERSION DRAMATICA DE LA NOVELA DE A. J. CRONIN "LA AVALANCHA" CON UN REPARTO QUE INCLUYE A LOS ACTORES BRITANICOS MICHAEL REDGRAVE, MARGARET LOCKWOOD Y EMLYN WILLIAMS.

LABIOS FEMENILES

Se logran con
LOS NUEVOS COLORES
DE LOS LAPICES
MAGICAL THIRION

Use Hinds
Y PROTEJA
LA BELLEZA DE SU CUTIS

Para no permitir que el frío, el viento o el polvo dañen el cutis, antes de salir protéjase poniéndose Crema Hinds. Los encantos de su cutis lucirán mejor, durarán más... Usted quedará triplemente complacida al usar la Crema Hinds—porque no sólo tiene admirables cualidades protectoras sino que, además, suaviza, limpia y embellece el cutis.

Para la cara y las manos.

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

EN TRES TAMAÑOS
DESDE . . . \$ 0.40

CINE

EL DESQUITE DEL CUERVO



Con mal fingidas muestras de alegría, volviéronse a encontrar, en el país de La Animalia, un día, **Le Corveaut et le Renard**. El alado animal de largo pico avanzando feliz hasta el hocico del Zorro, se decía: "Qué bueno que este Zorro, Viejo envidioso y rábula estuviera creyendo todavía que soy el mismo cuervo, tonto y porro de la clásica fábula. ¡Ya los tiempos son otros! ¡Ya podemos mirarnos nuestros rostros, pero, de frente a frente!" En el pico del cuervo, atravesado, un pedazo de carne ensangrentado, oteaba el viejo Zorro. E inocente creyó llegado el caso de empezar otra vez a tocar su gran "disco rayado": "¡Qué bonito tu traje! ¡jornado por la pompa de tus galas! Qué soberbios los remos de tus alas y el fastuoso mantón de tu plumaje, tan brillante y tan rico Abre, Cuervo, tu pico y canta! Tú que lo haces tan bien!" Engullóse la presa, y muy ladino el Cuervo respondióle: ¡So cretino! ¿Piensas que no he leído a La Fontaine?

José Joaquín Jaramillo.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
BALAS QUE ZUMBAN



AL APRESTARSE EL VERDUGO A CO-
LOCAR EL LAZO.....



... DAGGA RAMBA LE PREGUNTÓ CON IRONÍA A TAR-
ZAN: "QUIERE MANIFESTAR ALGO USTED ANTES DE
MORIR?"



"NO PIENSO MORIR
TODAVÍA" CONTESTÓ
TARZAN. Y EN SE-
GUIDA PUSO EN PRAC-
TICA SU DESCON-
CERTANTE PLAN.



LE DIÓ UNA FERÓZ PATADA AL
VERDUGO EN LA BOCA DEL ES-
TOMAGO QUE LO HIZO CAER DE
BRUCES SOBRE LA CARA DE
DAGGA RAMBA.



EL AYUDANTE DEL VERDUGO
HIZO FUNCIONAR LA TRAMPA
INSTANTANEAMENTE
PARA QUE TARZAN PERDIE
"RAPIÉ"; PERO ESTE FUE
MÁS
LIGERO.



SE PRENDIÓ DE LA
CUERDA DE LA HOR-
CA COMO SI FUERA
UNA LIANA DE LAS
SELVAS DE SUS
LARES.



BALANCEÁNDOSE
VIGOROSAMENTE
CONSIGUIÓ ENCARAMARSE
SOBRE EL MURO DE LA FORTALEZA.



ACTO CONTINUO SALTÓ
AL SUELO Y CORRIÓ
HACIA LAS COLINAS
PRÓXIMAS.



DAGGA RAMBA SE LEVANTÓ BLASFEMANDO Y GRI-
TANDO: "¡DETENGANLO!" "¡MATENLO!"



LOS ASKARIS SE CORRIERON HASTA LAS PLATA-
FORMAS DE HACER FUEGO.



COMENZARON AN-
SIOSAMENTE A
DISPARAR SUS
ARMAS, PERO POR
SUERTE PARA TAR-
ZAN, LA PUNTERIA
ERA DEFECTUOSA.



EN SEGUIDA UNA AMETRALLADORA UNIÓ SU ESTAM-
PIDO AL CORO DE LAS ARMAS LARGAS Y DE LAS BA-
LAS ZUMBADORAS.

HOGARTH

Casa Soler

SECCION NIÑAS y BEBES

ABRIGOS DE ESTACION



SACO EN PAÑO DE LANA BEIGE NATURAL. 5 A 15 AÑOS
TALLE 5 \$ **9.80**
AUMENTO 0.40 POR TALLE

CHAQUETON EN PAÑO DE LANA BEIGE Y CIELO 5 A 12 AÑOS
TALLE 5 \$ **10.00**
AUMENTO 0.50 POR TALLE



TAPADO EN PAÑO DE LANA - CORTE AMERICANO - 8 A 15 AÑOS
TALLE 8 \$ **15.30**
AUMENTO 0.90 POR TALLE

TAPADO EN PAÑO DE LANA FANTASIA 10 A 15 AÑOS
TALLE 10 \$ **13.00**
AUMENTO 0.50 POR TALLE



CHAQUETON EN PAÑO COLOR NATURAL 1 A 4 AÑOS-TALLE 1 \$ **5.70**
AUMENTO 0.30 POR TALLE

CHAQUETON EN PAÑO ESPIGADO COLORES SUAVES 2 A 7 AÑOS
TALLE 2 \$ **10.20**
AUMENTO 0.40 POR TALLE

TAPADITO EN TELA DE LANA 1 A 5 AÑOS
TALLE 1 \$ **5.10**
AUMENTO 0.25 POR TALLE



CHAQUETON EN PAÑO SUPER CALIDAD - 2 A 7 AÑOS
TALLE 2 \$ **13.20**
AUMENTO 0.60 POR TALLE

SACO TROTTER EN PAÑO ESPIGADO, DIVERSOS COLORES, 8 A 15 AÑOS
TALLE 8 \$ **11.75**
AUMENTO 0.45 POR TALLE



TAPADITO EN TELA DE LANA, CIELO Y PATITO. 1 A 5 AÑOS
TALLE 1 \$ **7.20**
AUMENTO 0.30 POR TALLE

ABRIGO CON CAPUCHON EN PIEL DE CORDERITO - 1 A 3 AÑOS
TALLE 1 \$ **12.30**
AUMENTO 0.50 POR TALLE

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON CASA MATRIZ SUC. GOES
Av. 18 DE JULIO 1601 Av. AGRACIADA 2302 Av. GAL. FLORES 2341
Esq. CARLOS ROXLO Esq. M. SOSA Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

HORARIO DE VENTA - DE 8 A 12 y de 14 a 18 HORAS